

El Ruedo



5
PTS

SAAYEDRA

CON tal nombre y apodo comenzó a trabajar en las Plazas andaluzas en los primeros lustros del pasado siglo décimonono un muchacho de agradable presencia, bastante afición y que apuntaba no mal arte.

Era su nombre Francisco de Jerónimo García Barbero y había visto la luz en Sevilla el 10 de mayo de 1792, siendo cristianado al siguiente día.

Desde niño frecuentó el matadero, donde trabajaba su padre y sus tíos y lo había hecho su abuelo paterno, Antonio García, que en su juventud vistió durante algún tiempo la ropa de torear.

Con tales antecedentes no es de extrañar que el joven Francisco sintiese la vocación taurina, manifestando a la familia su propósito de seguirla como picador de toros.

No parece fuera contrariado en sus juveniles anhelos, pero antes de obtener la venia de su padre, éste encargó a su amigo Juan Pinto examinase al futuro diestro y viese si reunía condiciones para ejercer la profesión.

El buen piquero utrerano se convirtió en mentor del hijo de su amigo, y viendo en él afición y ánimo excelentes, le adiestró primero en el manejo del caballo y después en el arte de picar...

En Utrera, en la casa de Juan Pinto, residió Francisco García el invierno de 1814-1815, recibiendo sus excelentes enseñanzas y acompañándole a practicar en los cerrados de los muchos ganaderos amigos del diestro que en aquel término tenían sus vacadas.

Desde el año 1817 comenzó el nuevo garrochista a trabajar en corridas de menor empeño en los pueblos de la baja Andalucía, y, según las notas de Alamo, de las que tomamos algunos de estos apuntes, aparecía en los carteles con el apodo de «el Barbero», con el que siempre fué conocido, sin duda porque él no se cuidó de manifestar que ése era su segundo apellido y no apodo adoptado.

En el año siguiente, y en corrida de Marchena, recibió el bautismo de sangre con una fuerte conmoción cerebral y cornada en el hombro derecho, lesiones que le tuvieron a punto de abandonar el oficio escogido, pero en 1820 va reanuda con nuevos bríos sus actuaciones y trabaja en Plazas de importancia como las de Granada, Cádiz y Jerez.

Hace su primera salida en Sevilla en la primavera de 1821, tomando parte en corridas de los meses de mayo y junio, lo que prueba que las Cortes del Reino hicieron

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

FRANCISCO GARCÍA, «EL BARBERO»

PICADOR DE TOROS

caso omiso de la petición de aquel Ayuntamiento, el que había solicitado nada menos que la supresión total de la fiesta de toros, por ser tales fiestas (según aquellos regidores) «perniciosas y funestas para la agricultura, la industria y la moral pública».

A buen seguro que los componentes de aquel concejo sevillano recibirían una afectuosa respuesta ofreciéndoles estudiar detenidamente el asunto, con lo que los buenos señores quedarían satisfechos cual si hubiesen puesto una pica en Flandes, pero el caso es que los aficionados sevillanos continuaron presenciando corridas organizadas tanto por los señores maestrantes como por las hermandades y particulares.

Para las que dieron los dueños de la Plaza en 1825, servidas por los espadas Juan León y Lorenzo Baden, fueron contratados los picadores Juan y José Pinto, Francisco Hormigo, Manuel Sánchez, «Poquitopán», y nuestro biografiado, el que realizó una labor que en nada desmereció de la de aquellos famosos garrochistas.

Noticioso de sus triunfos Cristóbal Ortiz, enlace de los picadores, y la Junta de Hospitales madrileña, le ofreció la contrata para la temporada de 1826, aceptándola y presentándose en la primera corrida de este año, 22 de mayo, en la que alternó con José Orellana, picando los seis toros de la mañana.

Sin causar mayor entusiasmo, gustó la labor del nuevo piquero, quien demostró valentía, no mal estilo y deseos de complacer, siendo aplaudido. Tuvo en esta temporada tardes muy felices, como la del 25 de septiembre, en la que alternó con su maestro Juan Pinto.

Por cierto que en esta corrida el segundo toro de la tarde le entró mal a Pinto, al que

dió un puntazo, rompiéndole el botín derecho y haciéndole perder la garrocha. Prestóle la suya Francisco, y el jinete utrerano buscó al toro en los medios, y puso una vara tan sostenida que toro y picador llegaron hasta las tablas, escuchando Juan Pinto la ovación mas estruendosa de la temporada.

Por los compromisos que había adquirido en su región, no pudo renovar su contrato en Madrid para la siguiente campaña, y como sus actuaciones no habían alcanzado fama de carácter extraordinario, la Junta prescindió de su colaboración, por lo que no volvió a nuestra Plaza hasta el año de 1833, en que fue reclamado por los organizadores de las corridas reales. Tomó parte en todas ellas, alternando con su maestro, Pinto, y con los afamados Castano y Sevilla.

Notaron los aficionados que había progresado bastante en los años de ausencia de la corte, aplaudiendo calurosamente sus faenas, y en vista del éxito obtenido, el señor Gaviña, organizador de las corridas de temporada, le propuso se quedase en Madrid, donde podía trabajar en las funciones hasta el mes de noviembre, propuesta que «el Barbero» aceptó, haciendo su primera salida antes de lo proyectado, pues al enfermar José Salcedo en la noche del 2 de julio, fué sustituido por Francisco García, quien alternó con el formidable Curro Sevilla, «Troni», no desmereciendo su labor.

En la corrida del 26 de agosto entabló competencia amistosa con su paisano Manuel González, varilarguero de primera categoría, teniendo la satisfacción de salir victorioso en la contienda.

No pudo trabajar en las últimas funciones dadas el mes de septiembre por tener que haberlo en Málaga y el Puerto de Santa María, abandonando por ello el circo madrileño, al que no había de volver en el resto de su vida profesional. Continúa sus campañas en la región andaluza, sufre una grave coxida en Ronda, por un toro de Varela, en 1836, ajusta una serie de diez corridas en Portugal en 1837 y poco después, en unión de un cuñado, trabaja en diversos negocios mercantiles, alejándose poco a poco de los riesgos del toreo.

Aún en el año 1843 figura su nombre en unas corridas de Hinojosa y Jerez; después de esa fecha no hallamos rastro de tal piquero, ni tenemos la menor noticia de su retirada y muerte.

Francisco García, «el Barbero», puede ser catalogado entre los buenos de la segunda fila de su tiempo.

Los historiadores le han dedicado en sus libros escaso y no muy afortunado espacio. Por si les place rectificar algunas fechas, en este estudio las hallarán ciertas.

También es conveniente advertirles que le inventarían en sus obras por los nombres de Francisco García, Francisco Gómez y Francisco Sánchez, es decir, lo triplican, suponiendo se trata de tres piqueros distintos; no es así; es una sola personalidad: la de Francisco de Jerónimo García Barbero, objeto de este escrito.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 10 febrero de 1955 - N.º 555



TELEGRAMA VIA ITALCABLE

PREFIJO Y NUMERO, ORIGEN, PALABRAS, FECHA, HORA.

RECIBIDO
- BR 122 HABANA 25 26 1140 = WESTERN UNION ITALCABLE =

Telefonado a las

LT EL RUEDO MADRID = CONSEJO MINISTROS ACORDO
AUTORIZAR CELEBRACION CORRIDAS TOROS EN EL TERRITORIO
NACIONAL PUNTO AFICIONADOS CUBANOS DE PLACEMES =
CLUB TAURINO GRACIAN CELAYA PRESIDENTE =

Puede contestar a este cablegrama sin ningún recargo llamando al teléfono 32-06-04 (cuatro líneas)

DIFUSION... Y REGLAMENTO

PUEDEN leer nuestros amigos en esta misma página el telegrama que nos envía desde La Habana nuestro buen amigo Gracián Celaya, presidente del Club Taurino de la capital cubana. En carta posterior que hemos recibido del mismo distinguido aficionado nos aclara que esta autorización, por el momento, ha quedado limitada a la Isla de Pinos, territorio cubano a doce minutos de avión de La Habana, donde la Plaza se instalaría en la capital Nueva Gerona.

La noticia nos complace y compartimos la alegría de los buenos aficionados cubanos que de manera tan decidida han luchado hasta arrancar esta primera autorización a los órganos legisladores de Cuba. En la Isla de Pinos existe el proyecto de establecer una zona turística con hoteles, cabarets, salas de fiestas y campos para toda clase de deportes. Y, por añadidura, los toros.

Queremos echar las campanas a vuelo, porque la verdad de la belleza de nuestra Fiesta se impone. El fulgor de los trajes de luces ha iluminado la verdad de lo que sucede en los ruedos, y la armonía y la plástica, la emoción y la verdad de nuestras corridas han hecho prosélitos en los jóvenes países de América, de tan entrañable raíz hispánica, y los ha ganado para la verdad de nuestra causa.

Pero no queremos quedarnos con reservas mentales dentro del espíritu, y por ello queremos expla-

nar la totalidad de nuestro pensamiento. Nos agrada mucho —¡cómo no!— que las corridas de toros sean admitidas en los países del extranjero y, sobre todo, en los de habla hispana. Pero no queríamos que por abarcar mucho apretásemos poco, y por dar difusión a nuestras corridas de toros éstas perdiesen la autenticidad de su brillo, de su peligro, de su belleza.

Escribimos estas líneas bajo la impresión que nos ha causado el recibir la prensa de Panamá con la reseña de los tristes espectáculos que últimamente se han dado en la Plaza de La Macarena, y sobre los que remitimos a nuestros lectores a la página de noticias «Por los ruidos del mundo». Y sinceramente hemos de decir que no queremos expansiones y difusión a costa de perder prestigio. En esto esperamos que los buenos aficionados cubanos —en cuyas manos estará en adelante el destino de las corridas en la Perla del Caribe— sigan el ejemplo de las Plazas de Méjico, de Lima y de Bogotá, que en todos los aspectos son tan tradicionales y auténticas como las mismas Plazas españolas y donde la Fiesta se mantiene con una pureza envidiable, recia y brava; donde se lleva ganado de la mejor casta posible de América, y toros españoles de cuando en cuando; donde van a torear los mejores diestros del firmamento taurino español y americano para mantenimiento y auge de una afición que hasta en sus movimientos pasionales evoca las virtudes de la raza española.

Las corridas de toros en Cuba han de ser así. No creemos en posibles mixtificaciones, porque los aficionados cubanos son inteligentes y saben mucho de toros; no se les podrá engañar, porque están perfectamente informados, ni los creemos capaces de ceder ante los caprichos y veleidades del turismo internacional.

Por si hiciesen falta más ejemplos de lo que debe de ser la fiesta de toros, en esta misma página insertamos el cartel de las corridas de San Fermín, en Pamplona, internacionalmente famosas por los encierros —en los que los mozos navarros hacen alardes de recia bravura— y por la selección de toros y toreros que figura siempre en sus prestigiosos carteles.

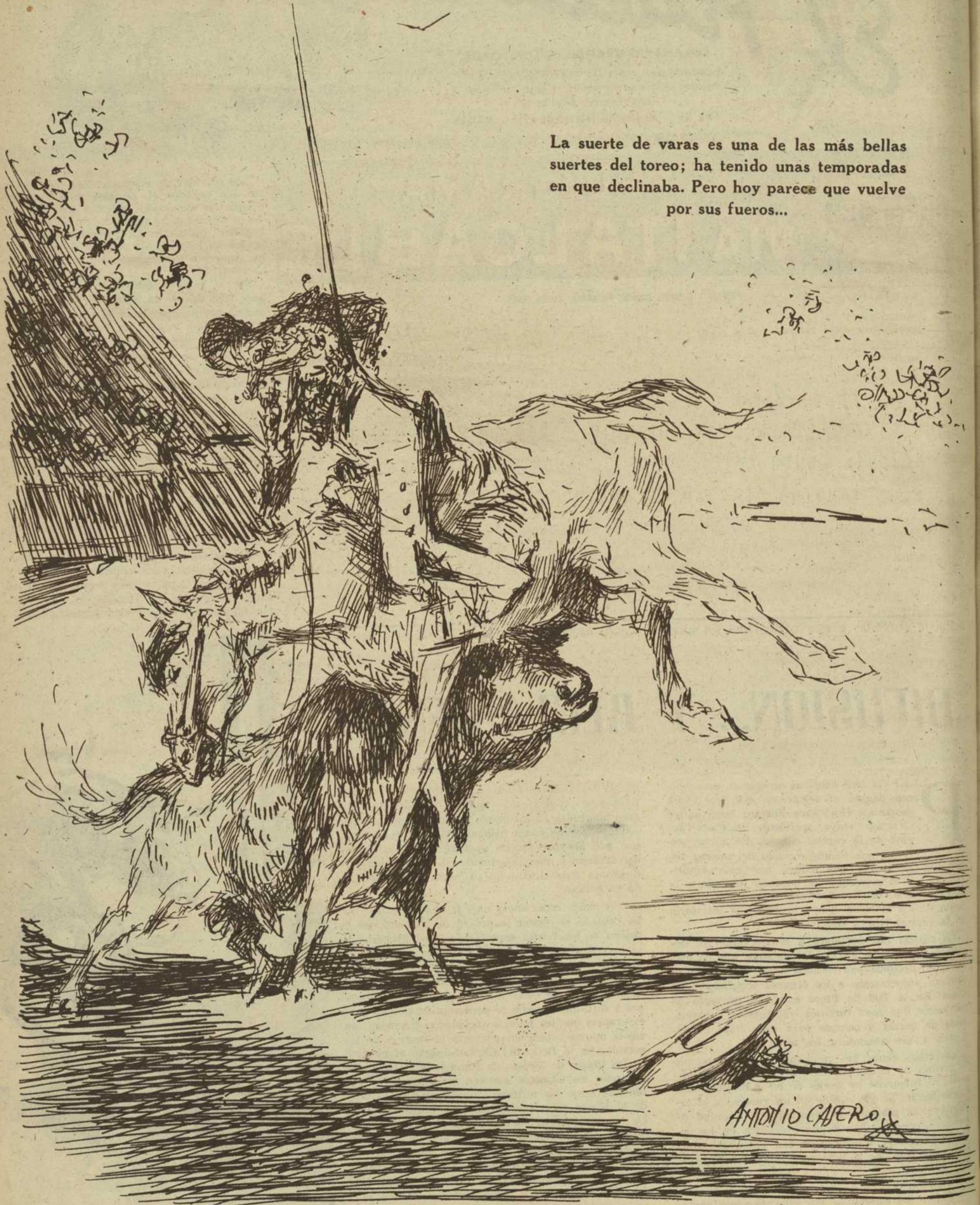
Todo esto tiene una fácil previsión. Bastará con que se cumpla en Nueva Gerona el Reglamento de corridas de toros y novillos vigente en España, que está estudiado con arreglo a las características actuales de la Fiesta y es su mejor defensor y valedor para que ésta no decaiga en sus categorías artísticas.

Dicho todo lo cual..., sólo nos queda por manifestar que el ver una buena corrida de toros en la Isla de Pinos, en el Caribe, será dentro de poco un placer paradisiaco. Nuestra enhorabuena a los aficionados cubanos y españoles de Cuba, y muy especialmente al Club Taurino de La Habana, que ha visto por fin recompensada y triunfante su labor.



ESTAMPAS TAURINAS, por Antonio Casero

La suerte de varas es una de las más bellas
suertes del toreo; ha tenido unas temporadas
en que declinaba. Pero hoy parece que vuelve
por sus fueros...



Y LA FIESTA SIGUE...

EL benjamín de la dinastía Bienvenida, que lleva nueve años de novillero, va a tomar, al fin, la alternativa.

- Benjamín, ¿Juanito o Juan?
- Juan.
- Este nombre obliga mucho.
- ¡Ya lo creo!
- ¿Te decides a tomar la alternativa?
- Sí.
- ¿Quién te lo ha aconsejado?
- Es un acuerdo que he tomado con mi nuevo apoderado, el gran amigo Pardal.
- ¿Y qué dice tu padre?
- Que no quiere saber nada de mí como torero; que ya soy mayor de edad y que puedo hacer lo que quiera.
- ¿No le consultarás nada?
- No lo admitiría.
- ¿Crees en ti?
- Más que nunca.
- ¿Creen en ti?
- Mi apoderado y dos más.
- ¿Son tus dos hermanos toreros?
- Precisamente éstos creo que no.
- ¿Por qué crees en ti?
- Porque he recuperado la moral que había perdido este tiempo atrás. Así he vencido el sistema nervioso que me hacía salir agotado a la Plaza.
- ¿Sabes ya todo en el toreo?
- Creo que sí. Precisamente por eso no puedo seguir de novillero.
- ¿En qué escuela estás: en la rondeña, en la sevillana, en la castellana, en la tremendista?...
- En la sevillana.
- ¿Fecha de tu doctorado?
- Se, ú, mi apoderado, es posible que el Domingo de Pascua en Madrid.
- ¿Padrino?
- Me gustaría que fuese mi hermano Pepe.
- ¿Testigo?
- También me gustaría que lo presenciase vestido de torero mi hermano Antonio; pero esto va a ser más difícil.
- ¿Por qué?
- Por los compromisos que pueda tener para esa fecha.
- Tu carrera ha sido larga, ¿verdad?
- Muy larga. Las cornadas y el servicio militar significaron un freno. Si no ya llevaría tres o cuatro años de matador de toros.
- ¿Te pesa el nombre?
- Y el apellido.
- De no ser Bienvenida, ¿hubieras triunfado antes o no?
- Pues seguramente me hubiera sido más fácil todo.
- ¿Por qué?
- Porque a nadie le extraña que llamándome Bienvenida sepa hacer los tres tercios.
- ¿El que mejor haces?
- Cuando estoy a gusto, con las

JUAN BIENVENIDA

Después de nueve años de novillero, va a tomar la alternativa

"MI PADRE NO QUIERE SABER NADA DE MI COMO TORERO. DICE QUE YA SOY MAYOR DE EDAD Y QUE PUEDO HACER LO QUE QUIERA"



«El suspenso que más me dolió fué en el año 1949, en la «universidad» de las Ventas, cuando no supe rematar el examen», confiesa el menor de los Bienvenida

banderillas. Pero prefiero la muleta.

- ¿En lo que te ves peor?
- Con la espada.
- ¿Tu obsesión hoy?
- Ser un matador de toros en Madrid y de feria de abril en Sevilla.
- ¿Irás a la feria sevillana?
- En eso estamos ahora. No he toreado en mi vida ninguna corrida de Miura, y me gustaría mucho torear la de la feria de Sevilla.
- ¿Vienes arrollando?
- Es lo que yo siento en el toreo.
- ¿Vienes por algún «número»?
- Como hay tanta competencia por los «números», no quiero disgustar a ningún «número».
- ¿Qué «número» te gusta más?
- El 58.
- ¿Qué atrás!
- Digo que prefiero «el» que vive en el 58 de María de Molina.
- Dame sus iniciales.
- Las dos primeras del abecedario.

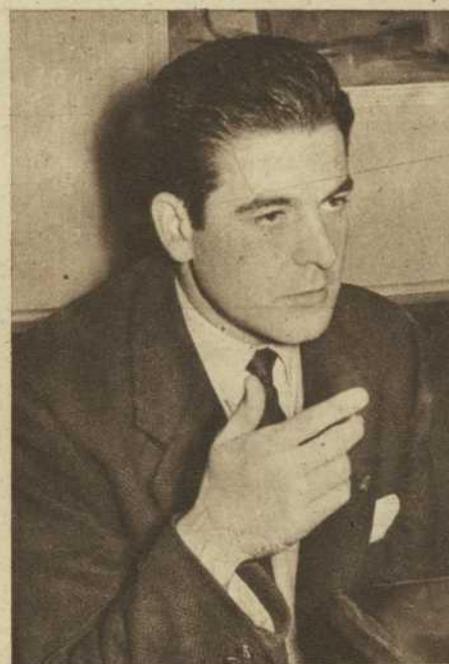
- Entendido.
- ¿Cuándo diste el primer capotazo a un becerro?
- El año 43, en un festival que toreamos los cuatro hermanos.
- Y ya llevas nueve años de novillero. Claro que esto es lo que quieren los aficionados, que se haga el «bachiller» del toreo.
- Pues yo tengo bachiller, reválida, que me costó dos exámenes e ingreso en la «Universidad» de las Ventas.
- ¿Cómo estuvo contigo el tribunal?
- Bien. Pero he de confesar que yo no me presenté debidamente preparado, y como aquí no se puede engañar con «chuletas»...
- ¿Qué suspenso te dolió más?
- El del año 49, en esta «Universidad»; no supe «rematar» el examen.
- ¿Cuántos años tienes?
- Veinticinco.
- El toro con cinco y el torero con veinticinco. ¿Pedirás toro de cinco



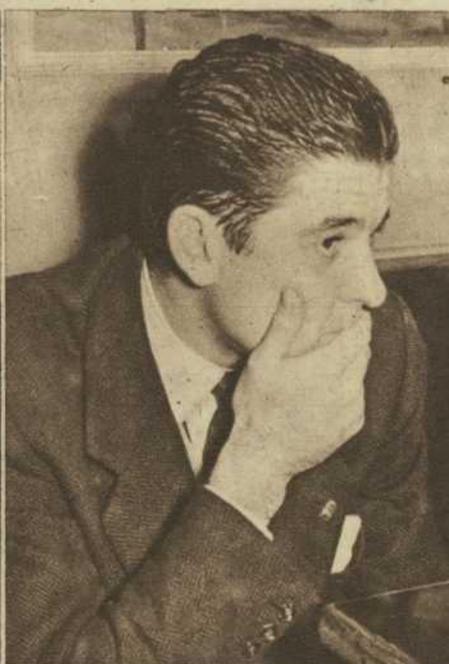
Juan Bienvenida, visto por Córdoba

- años a tus veinticinco?
- Al ser matador de toros lo lógico es torear toros con cinco años.
- A tus veinticinco años, ¿has ganado ya para ti o estás empeñado en casa?
- Estoy nivelado.
- ¿Cuánto piensas llevarte del toro?
- Lo que me dé el público.
- ¿Con cuánto te conformarías?
- Necesito bastante, porque voy a crear un hogar.
- ¿Es madrileña tu novia?
- No; pamplonica.
- ¿La conociste en la Plaza?
- No. Bueno, sí; en la placita del jardín de mi casa.
- ¿Flechazo?
- ¡Y grande!
- ¿Tiempo de relaciones?
- Uno menos que de novillero.
- ¿Cómo eres, Juan?
- Sencillo y normal.
- ¿Y como torero?
- Bienvenida.
- ¿Gastas mucho?
- Regular.
- ¿En qué se te va más dinero?
- En el cine y en taxis.
- ¿Presupuesto mensual?
- No echo cuentas. Es preferible ignorarlo.
- ¿Vicios?
- No me domina ninguno.
- Bien, benjamín...

SANTIAGO CORDOBA



«De no ser Bienvenida, seguramente me hubiera sido más fácil todo»... (Fotos Marián)



Juan Bienvenida espera el disparo del periodista en esa actitud serena y reflexiva



El interrogatorio ha sido largo, y el entrevistado ha de refrescar sus fauces con una copa de agua de Lozoya

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

PRIMERA NOVILLADA

Dos novillos de Guzmán para Pedro Sanz

LOS FESTEJOS TAURINOS



He aquí la pintoresca silueta de Valdemorillo, la villa taurina que en pleno invierno se adorna con unos festejos que ya son tradicionales



La cosa empieza con música. Y así, vemos a los individuos de la banda soplando mientras el camión de los novillos se dispone a descargarlos



El desencajonamiento tiene un aspecto pintoresco y un poco medieval, porque no se privan ni del detalle caballeresco del puente levadizo



«No nos «va» el balón; vamos al novillo; el «asunto» empieza en Valdemorillo», reza —o canta— la pancarta de estos «peñistas» taurinísimos



Mientras tanto —con caracteres de aguafuerte—, los torerillos se visten en una habitación particular alrededor de la candente... estufa



Un paseillo estremecido de frío entre un público bien arrebujado en los abrigo y en la Plaza, bien acondicionada para corridas nocturnas



Pedro Sanz, el muchacho que toreó el primer día, tuvo destellos de buen torero y probó a hacer todos los pases nuevos creados más recientemente

OS DE VALDEMORILLO

SEGUNDA NOVILLADA

Dos novillos de J. Arribas para Joselito de la Cruz



Un grupo de aficionados, turistas y curiosos llena la Plaza antes de que se haga el despejo y salgan los novillos lidiados en el segundo día



Autoridades de la Iglesia y el Estado —Parroquia y Ayuntamiento, para ser más exactos— comparten con la infancia el balcón-presidencia



Mientras tanto, los diestros hacen su poco de tertulia al lado de la estufa, que tanto acompaña en los momentos precursoros de la novillada



Otro de los momentos que captó la cámara, en donde el espada parece no tener más defensa que las oraciones de los sacerdotes de la presidencia



Joselito de la Cruz estuvo muy valiente de verdad; pero el novillo le trompicó varias veces, como en este momento, en que le apaga el farol



Hubo ocasión de aplaudir a «Botito» en un buen par de banderillas mientras los espontáneos de encima del burladero se agarran donde pueden

Aquí damos a ustedes una versión del nuevo sistema de mulillas utilizado en estos festejos taurinos, donde reside la inmortalidad del toreo



Los festejos taurinos de VALDEMORILLO

TERCERA NOVILLADA

Dos novillos de Arribas para Pedro Sanz



Los espontáneos del «toro» también saben que el calendario tradicional señala hacia Valdemorillo, y ellos saben los caminos por donde se va



El tercer día hubo sus gotas de «encierra», y aquí tenemos al alegre vecindario quitándose el frío corriendo delante de los «toros de muerte»



Aquí tenemos la boyante salida de uno de los dos novillos de Arribas, que fueron lidiados por Pedro Sanz en el festejo del segundo día



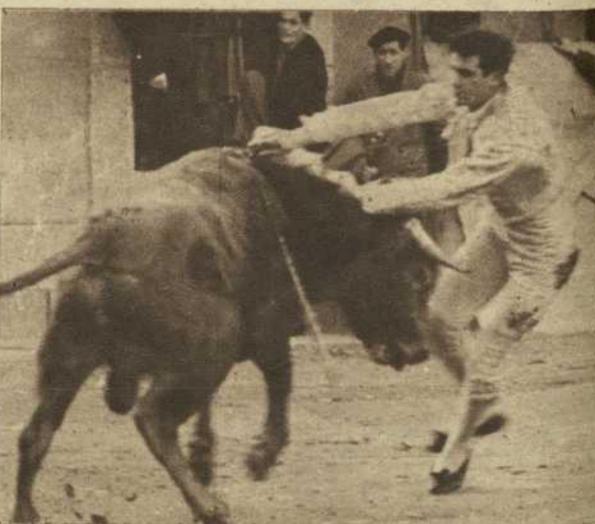
Y como los espontáneos no iban a haber hecho el viaje a Valdemorillo en el coche de San Francisco para irse de vacío, aquí están al «alimón»



Espontáneo y espantada. Pero vean que también los respetables señores del fondo se agolpan en la puerta recomendándose mutua «prudencia»



No negarán ustedes que la estampa es bonita. El pase de Pedro Sanz, muy torero, y el ambiente del cuadro es un Zuloaga de muy pura solera



Y con esta estocada «verdad» mirando al morrillo del novillero, Pedro Sanz —y nosotros— cerramos el reportaje festero (Fotos de Cano)

TOREROS Y POETAS

La vocación rota de

MANUEL MACHADO

EXISTE una indudable afinidad entre el canto «jondo» y el toreo, como existe también entre el toreo y la poesía. Grandes poetas de ayer, como Manuel Machado, o de hoy, como Gerardo Diego, por no citar sino a estos dos muy representativos, sintieron por la Fiesta nacional una inclinación profunda, que supieron convertir en poemas de mérito y coruscantes de imágenes preciosas. Ahí están, para la admiración, *La Fiesta nacional*, de Manuel, y la *Oda a Belmonte*, de Gerardo...

Andaluz hasta la medula, Manuel Machado, aun habiendo nacido en Sevilla, poseía un sentido universal y amó a París con apasionamiento, quizá por eso mismo de que París y Sevilla, al decir de José María Salaverría, son ciudades que tienen muchos puntos sentimentales de contacto. Viviendo en Madrid muchos años —pues en la capital de España se encontraba tan a gusto como en su tierra nativa—, Manuel nunca se olvidó de su cuna, y rindió siempre apasionado culto a su patria chica, convirtiendo nostalgia y lejanía en lo mejor que se puede pedir: en versos enamorados y profundos; sinceros y llenos de luz. «Sevilla —se ha dicho bien— fué realmente el hilo conductor de la vida y la poesía del gran Manuel Machado. La cantó sin interrupción y de las maneras más diversas: hablando de toros, del vino, de la guitarra, del canto «jondo», de la mantilla, de la saeta.» *Y en mi corazón, Sevilla*, dijo en cierta ocasión el gran poeta.

Su fervor taurino quedó plasmado soberbiamente en ese maravilloso poema tan conocido, que lleva por subtítulo *Rojo y negro* y por título *La Fiesta nacional*. Lo escribió Machado en 1906, cuando el poeta tenía treinta y dos años de edad. Es, como todo el mundo sabe, un poema magnífico, insuperable; un cántico de objetividad y subjetividad extraordinarias, y el cuadro de luz, de tragedia y de belleza que es la Fiesta nacional—está reflejado de manera magistral, como escrito por un gran poeta que, ¡ay!, hubiera querido ser torero...

Y es aquí el punto crucial de la cuestión y el tema de nuestro artículo. En *Retrato*, que el poeta publicó en 1911, Manuel,

*ese poeta chapado
que se apellida Machado
y le llamaban Manolo,*

hace una confesión fundamental. En los dos primeros versos de su poema, que es una especie de autoeptoeya llena de sinceridad, confiesa:

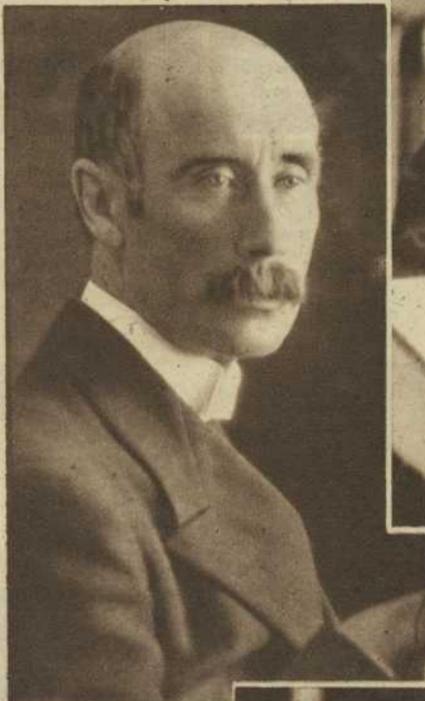
*Mi elegancia es buscada, rebuscada. Prefero
a lo helénico puro lo «chico» y lo torero...*

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Mejoja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

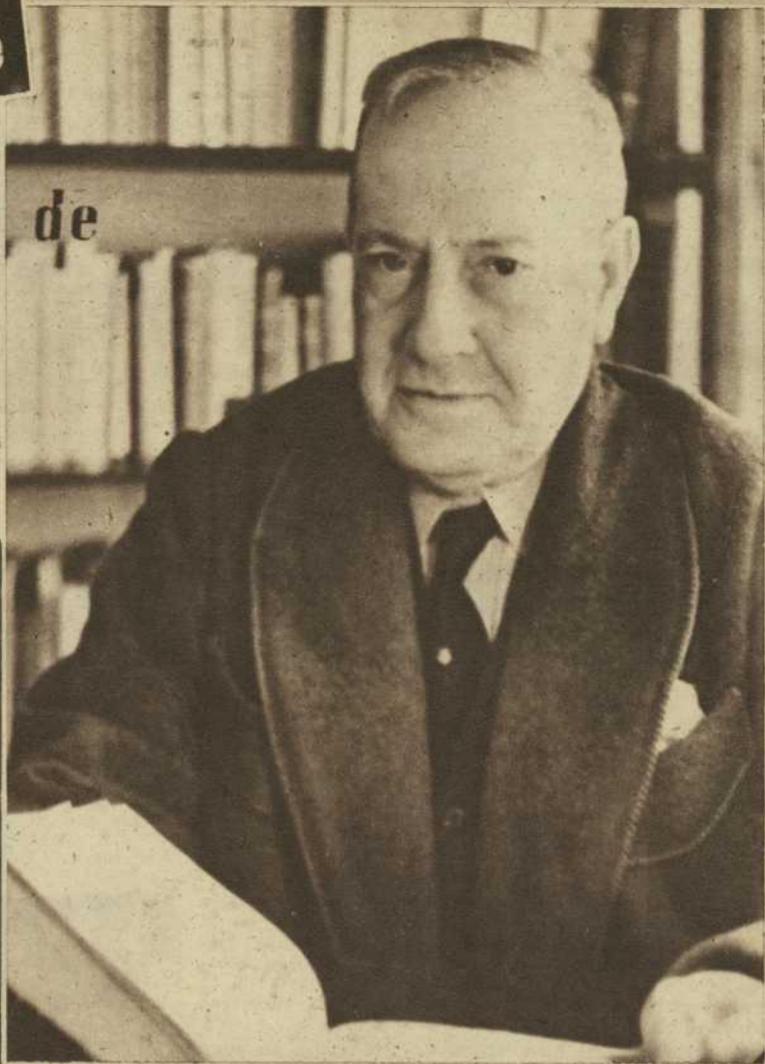
EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID



José María Salaverría



Gerardo Diego



Manuel Machado

Desde las sombras de la muerte, Manuel Machado debió sentirse orgulloso de aquella referencia taurina, tan afín a su corazón. Y su inclinación por todo lo taurino, por todo lo torero, es tan recia en él que incluso para cantar la victoria del Movimiento Nacional, Machado, con gracia andaluza, burila el símil más ingenioso y habla de la elegancia

con que a la Muerte «toreó» Sevilla.

Por las calles de Madrid, con su capa española, con su sombrero ancho, con un cantar a flor de labio, como aquel Julio Romero, el de Córdoba, ¿quién sabe si el prodigioso vate acarició más de una vez la ilusión de ser un maduro torero retirado, lleno de laureles, que el poeta estimaba más que los conseguidos con sus versos admirables!

Para los profesionales del toreo es, por otra parte, timbre de honor que un escritor de tan alta categoría artística, de tan brillante alcuernia literaria, se sintiese atraído por un arte que él no llegara a practicar... Sin duda que Manuel Machado, en el apogeo de su gloria, hubiera cambiado ésta por una tarde de orejas sobre la arena del redondel.

Treinta y cinco años tenía Manuel Machado, el gran poeta, cuando se confesó al público, reiterando en versos sublimes y sencillos su melancolía sincera, el dolor perfumado de su rota vocación. Y dejó escrita esta dulce confesión maravillosa:

*... y antes que un tal poeta, mi deseo primero
hubiera sido ser un buen banderillero...*

¡Que así sentía y admiraba el inmenso poeta la luz, la belleza y la tragedia de la Fiesta nacional!

JULIO ESTEFANIA

Sucedió... La revista que el hombre debe regalar a la mujer

*Estuvo «solo», como está el torero
frente al toro...*



Para preservar a los toros de las inclemencias del tiempo existen en algunas fincas cobertizos y tinadas donde los animales acostumbra a guarecerse durante las frías noches del invierno (Foto Vera)



Los toros se reúnen diariamente en el rodeo para sestear o descansar, aprovechando el reposo para la rumia o segunda masticación de los alimentos anteriormente ingeridos

IX GENERALIDADES

LA adaptación de las reses bravas a un suelo y clima distintos de aquéllos en que vivían recibe el nombre de «aclimatación».

El traslado de una ganadería, con los consiguientes cambios de clima, de pastos y de aguas, influye poderosamente en la salud y el temperamento de las reses. Los cambios más sensibles son los de una región cálida a otra fría. Y en estos casos la aclimatación se efectúa penosamente y a costa de la vida de algunos animales, aunque después las crías sucesivas nacen ya en condiciones de tolerar el nuevo clima.

El ganado bravo vive en toda época al aire libre, en régimen de pastoreo, soportando igualmente el calor asfixiante y el frío glacial, las lluvias torrenciales y las intensas nevadas.

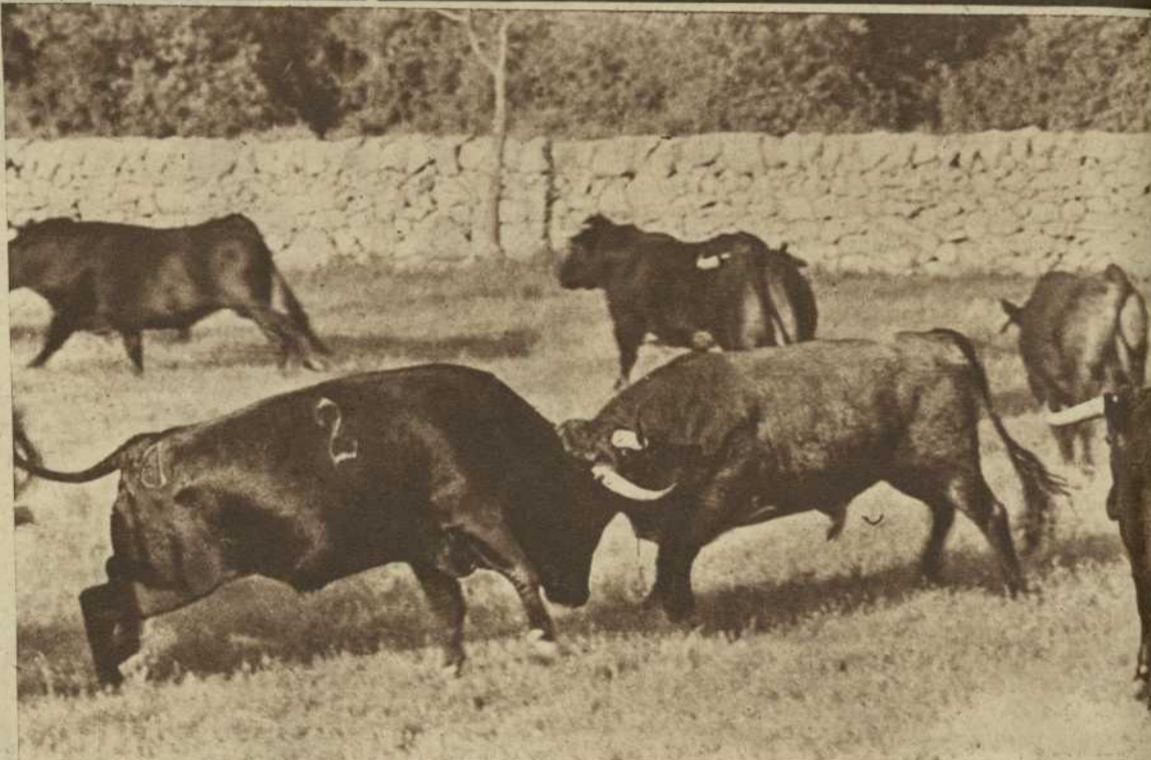
Sin embargo, en algunas fincas disponen las reses de «tinadas», «cobertizos» y «cabañales» para refugiarse durante las frías noches del invierno, pero no siendo muy baja la temperatura prefieren dormir en pleno campo al abrigo de arboledas, hondonadas y matorrales.

Los toros suelen tomar cariño a ciertos parajes de la finca en que habitan, acudiendo a los mismos con frecuencia por encontrarse allí mejor y más a gusto. Y a estos lugares preferidos se les llama «querencias».

También observan lo que pudiéramos decir vida de relación, reuniéndose diariamente en el «rodeo» para sestear o pasar la noche, aprovechando este descanso para la «rumia» o segunda masticación de los alimentos que con anterioridad depositaron en la panza.

En casi todos sus actos y funciones guardan los toros gran puntualidad, siendo de ver cómo barruntan la hora del pienso, acudiendo a los cajones sin que se les llame, y como, asimismo, cuando están acostumbrados a pasar la noche en corrales, dirigen sus pasos hacia éstos sin necesidad de que nadie les obligue.

Los bichos jóvenes se «agarran» sin malicia, miden sus fuerzas y ejercitan sus músculos, sin producirse daño alguno. Pero las peleas de los toros son más serias y, por lo general, de trágicas consecuencias, motivándose aquellas luchas por anti-



Cuando dos toros se desafían; cuando sus colas se empinan y sus poderosas testas se juntan en tremebundo choque, el cuadro no puede ser más trágico y emocionante (Foto Cano)

guos resentimientos, por la posesión de las hembras —al estar con éstas varios toros— o por el supremo dominio de la camada.

A los toros en el campo se les maneja con facilidad, y no provocándoles se puede andar cerca de ellos sin peligro. De ordinario, el ver gente desconocida les produce cierta extrañeza, que se manifiesta por vivos movimientos de desafío —«alegrarse» o «encampanarse»—, aunque en pocas ocasiones llegan a consumir el acto de acometer.

CONOCEDOR Y VAQUEROS

El personal especializado de una vacada productora de toros para la lidia se divide en las siguientes categorías: «conocedor» o «mayoral», «vaqueros» y «pastores».

La persona de más representación y responsabilidad es la del mayoral, figurando entre sus más importantes obligaciones las de conocer una por una todas las reses de la ganadería, inspeccionar los animales, anotar las fechas de cubrición y parto de las vacas, acompañar las corridas hasta las Plazas, etcétera, etc.

Los vaqueros son de «a pie» y de «a caballo», guardando relación el número de ellos con el de reses que hayan de cuidar. En una ganadería larga, pastando los animales en fincas cercanas, es suficiente el servicio de cinco o seis hombres hijos, y en una corta basta con dos o tres, contratando otros eventuales cuando las necesidades lo requieran.

LOS CABESTROS

A los machos castrados se les llama «bueyes», «mansos» y «cabestros».



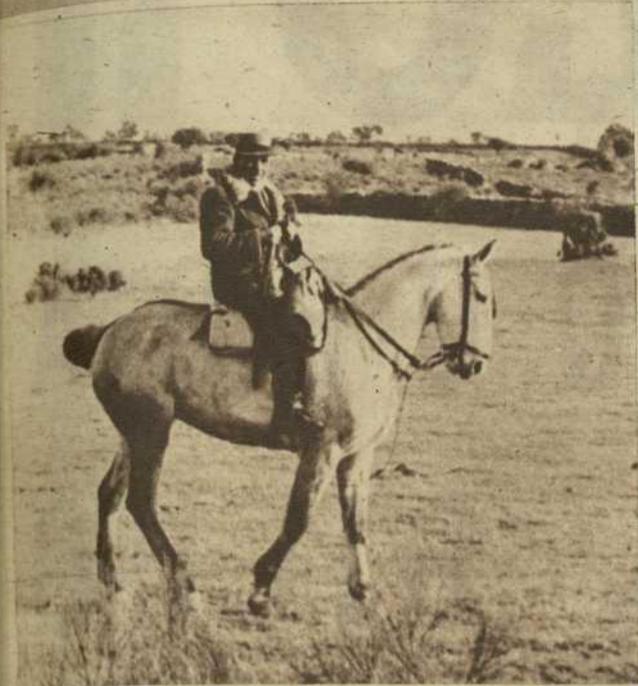
Ante la tranquila actitud de sus compañeros, el bicho del centro extraña y desafía a los visitantes, alegrándose demasiado y haciendo intención de acometer (Foto Vera)

EL TORO, por Areva

Texto completo: 15 pesetas

Librerías y Editorial MON. Cicerón, 16.—MADRID

Orígenes, castas, crianza y lidia



Después del dueño de la ganadería, el mayoral es la persona de más representación y responsabilidad, consistiendo su obligación en conocer todas las reses, inspeccionarlas diariamente y estar al tanto de las vicisitudes de las mismas (Foto Vera)

Estos animales prestan servicios utilísimos, resultando imprescindibles en cuantas operaciones se realizan con el ganado bravo, pues sirven para arropar las reses, obligándolas a seguirles, evitando que ninguna de aquéllas se salga o desmande de la conducción.

Se denominan bueyes de «estribo» a los que se sitúan a ambos lados del caballo que abre la marcha; de «cola», al que va detrás de las ancas del caballo, y de «tropía» a los que siguen después, arropando a las reses. Y al conjunto se le dice «parada».

animal cualquiera, y, en consecuencia, disponer de elementos de juicio acerca de sus probables cualidades.

DENOMINACIONES CORRIENTES

Se llama «desecho de cerrado» al conjunto de animales defectuosos —tuertos, ciegos, burriciegos, mogones, mal encornados, raquíticos, enfermos, contrahechos, etc.— y «desecho de tienta» a las reses que no cumplieron bien en la prueba.

A los toros sin ningún defecto se les dice «limpios», y a los que se encuentran en condiciones de lidiarse «toros de saca».

«Morucho» es el toro que procede de padre bravo y madre mansa o viceversa, y «cunero» el de origen desconocido.

Un gran número de reses recibe el nombre de «piara», y el de «punta» o «hatajo» cuando se trata de pocas cabezas.

«Carear» o «careo», pues de las dos maneras se dice, es el hecho de andar cada animal paciendo de un lado a otro, así como la pausada marcha hacia determinado paraje.

En primavera y verano las moscas y otros insectos molestan mucho a las reses, las que, para librarse de sus picaduras, saltan y corren descompuestas, con el rabo en alto, a lo que se llama «la cuca».

Se dice que una ganadería es «larga» cuando se compone de muchas cabezas y «corta» cuando la integran pocos animales.

Los términos «ley de ganadería» y «uso de ganadería», empleados principalmente en la compra-venta de reses y en el arriendo de pastos, significan que los animales de tres años para arriba se consideran como una cabeza; tres reales, como dos cabezas, y dos años, como una cabeza.

Las denominaciones «hierro arriba» y «hierro abajo» suelen emplearse corrientemente para distinguir a los animales herrados de los que aún no lo están.

La marca a fuego, distintivo de cada ganadería, que, por lo general, se aplica a los becerros en la nalga derecha, recibe el nombre de «hierro» (véase «Herradero», en el capítulo VIII):

SENAL

Consiste en el corte de la oreja u orejas de la forma acostumbrada por cada ganadero, operación que se realiza al mismo tiempo de herrar al becerro.



Los cabestros. Con astucia y marrullería consiguen dominar y engañar a los toros, de los que, a veces, reciben alguna que otra «caricia» (Foto Vera)

Camada de toros de saca o en próximas condiciones para su lidia (Foto Vera)

Las señales más conocidas son las siguientes: «Orejilla»; oreja sin señal alguna; «hendija» o «hendida», consistente en una hendidura en el borde de la oreja; «tronza»: corte de la oreja de arriba abajo, separando el pedazo; «descuarte»: quitar la cuarta parte de la oreja por un corte vertical y otro horizontal hasta coincidir en el centro de la oreja, desprendiendo una escuadra; «muesca»: corte curvo en el borde de la oreja, apartando el trozo; «garabato»: muesca grande en la parte superior, hacia la punta; «puerta»: muesca grande, dejando el cacho adherido; «horquilla» u «horqueta»: hendidura o muesca en la punta de la oreja; «hoja de higuera»: consistente en quitar dos pinzas a los lados de la punta de la oreja; «trébol»: la hoja de higuera, cuando las hendijas que se hacen son muy profundas; «punta de espada»: la oreja afilada; «brincada» o «rasgada»: corte de fuera adentro, partiendo la oreja en dos; «pelendengue» o «pendiente»: la oreja rasgada y cayendo la parte inferior; «zarcillo»: el pendiente, haciendo además otros cortes.

(Continuará.)

AREVA

que de ordinario suele ser «apelada» o de igual pinta.

Los mejores cabestros proceden de casta brava y de media sangre, por ser más sufridos y tener mayor agilidad, viveza y resistencia que los oriundos de raza mansa.

LIBRO-REGISTRO

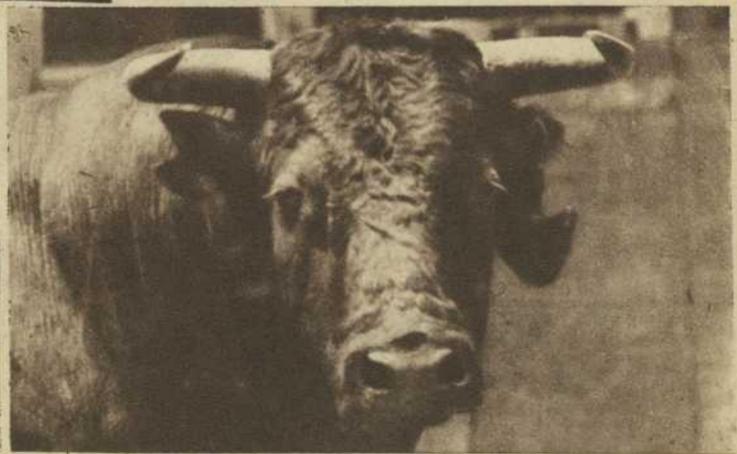
En toda ganadería bien organizada es imprescindible el libro-registro de genealogías, pues sin el mismo resultaría imposible la tarea de selección.

En las hojas de dicho libro deben figurar anotados los animales de la vacada, su nombre, sexo, pinta, número, fecha del nacimiento, nombre de sus progenitores y nota de los mismos, reseñándose igualmente cuantos datos interesantes se refieran a las vicisitudes, cambios y demás detalles de las reses.

Con el libro-registro puede saber el ganadero cuáles fueron los ascendientes y progenitores, así como sus condiciones, de un



Al hecho de andar cada animal de un lado a otro, como la marcha hacia determinados sitios, se llama carear o careo (Foto Vera)



Las señales de oreja de este toro son horquilla y muesca en la derecha y zarcillo en la izquierda

CHICUELO II

QUEDA
DICHOS
TODO



APODERADO
ENRIQUE CALLEJAS
C. SAN JERONIMO, 30, 3.^a
Teléfono 22 23 42
MADRID



O las cuadrillas pisan muy fuerte o la arena está muy blanda



Un pase de pecho de «El Pirri», que mantiene su cartel en Barcelona

NOVILLADA EN BARCELONA

“El Pirri”, Faraco y Palacios con reses de don Antonio Pérez, de San Fernando

EN la tercera novillada del año pudimos disfrutar de una tarde apacible y luminosa; se registró una entrada excelente y buena parte del tendido de sombra fué asiento de los marinos de la Flota americana.

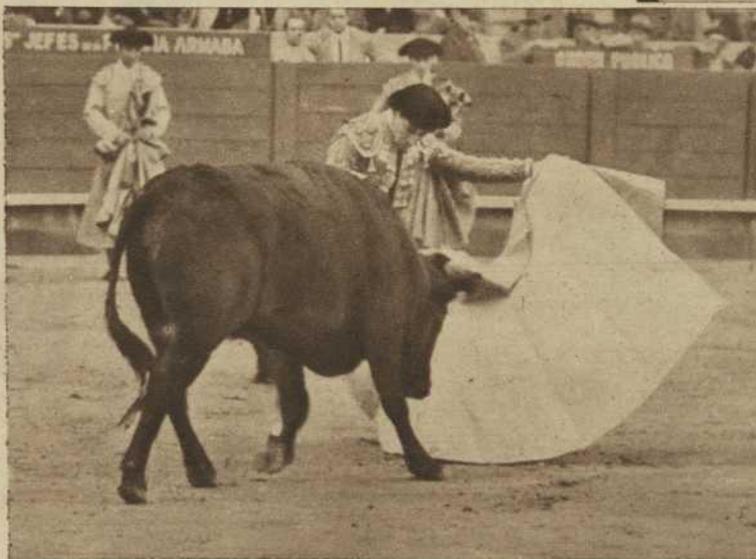
Lidiáronse seis bichos de don Antonio Pérez, de San Fernando, bien presentados en general. Los toros de «Ape» casi siempre sueñen dejar contenta a la parroquia, porque se dejan torear, y ésta se divierte, que es lo que se trata de demostrar. Así ocurrió en la ocasión que nos ocupa, pues con decir a ustedes que la música amenizó las seis faenas de muleta, estamos del otro lado.

Félix Saugar, «el Pirri»; César Faraco y Antonio Palacios formaron la terna de matadores, y los tres escucharon aplausos por mayor y al menorete, pues cuando no les resultó con absoluta brillantez la suerte realizada, demostraron voluntad para obtener el halagador aplauso. Los tres torearon de capa a sus respectivos enemigos con mucho lucimiento, y los tres obtuvieron su correspondiente oreja.

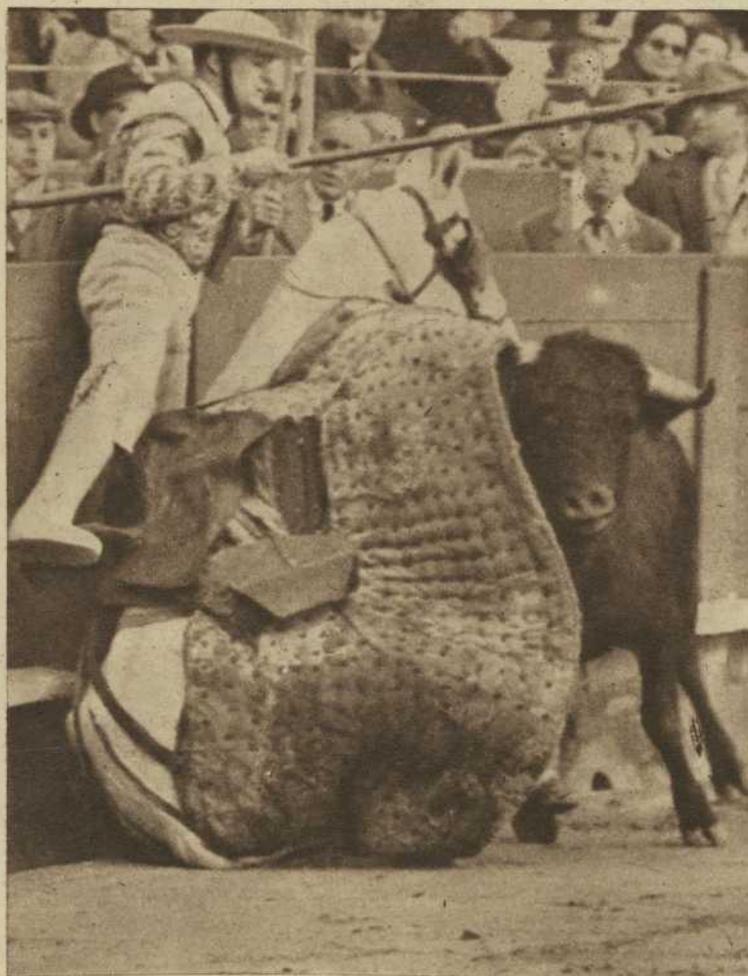
«El Pirri» obtuvo este premio por su faena con el cuarto astado de la tarde, tan bonita, tan artística y tan garbosa, que aunque pinchó dos veces antes de lograr la gran estocada final, no vaciló el público en solicitar dicho galardón. En el primero de la tarde estuvo muy bien y dió la vuelta al ruedo, de suerte que el madrileño mantiene firme su cartel.

Faraco gustó mucho. Hay clase en el venezolano, y hay que apuntar partidas muy buenas en su haber, sobre todo la faena que le vimos con el segundo toro de la tarde. Fué una labor de las que dejan regusto en el paladar de los aficionados. Quedó rematada con una estocada que mató sin puntilla, y

Menos mal que el peto —demasiado grande— es otro burladero



Faraco se lució toreando de capa



aquí fué donde cortó la oreja. El quinto se le quedó bastante; le llegó con embestida corta, y sufrió una cogida por no enmendarse, por mantenerse firme. Pinchó una vez, recetó media y acabó con un descabello. Escuchó muchos aplausos y salió a hombros al final.

Antonio Palacios es un baturro valentísimo; su valor emocionante se cotizará muy pronto en bolsa. Todo le parece poco en su deseo de agradar, y como tiene arrojo para parar un tren, el público se le entrega sin restricciones. Bravamente se portó con su primero, al que rindió con media estocada superior; pero donde dió la nota fué en el sexto, un buen mozo, el de más fuerza de los seis, al que toreó con la muleta, levantando aplausos. Metió un pinchazo soberbio, y seguidamente «se acostó en la cuna» —valga la frase clásica—, para dejar una formidable estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. Gran ovación, oreja y paseo triunfal a hombros. Así acabó la novillada.

DON VENTURA



El baturro Palacios toreando al natural (Foto Valls)

(Continuación)

¡Eso es toreo fino! ¡Eso es arte!...

Con una tarde infernal de lluvia y ventisca, con el ruedo convertido en laguna y la ropa empapada trabajó en Sevilla el 27 de mayo, estoqueando reses de Laffitte. Rafael quiso demostrar que no le importaba el líquido elemento y trabajó con el entusiasmo de sus tardes más felices. Con breves faenas de muleta irreprochablemente ejecutadas y buenos volapiés dió fin de sus toros, y en el quinto, que era un animal de imponente presencia, tomó los palos y, pese a la lluvia, que arreciaba por momentos, colocó dos pares de frente y uno al sesgo, con tal finura, elegancia y maestría que la ovación se calificó entre las grandes otorgadas en aquel circo.

El entusiasmo del público fué frenético; la banda de música fué obligada a tocar en su honor, y con sus afligranadas labores tuvo «Lagartijo» hasta la virtud extraordinaria de sacar de sus casillas al cachazudo «Currito», que también estuvo admirable y escuchó ovación y música.

Cuando salió el último toro el ruedo era un charco, y en vista de la imposibilidad de seguir toreado, el presidente ordenó volviere el toro al corral, suspendiendo la corrida.

Un percance le ocurrió en la tercera de feria de Valencia, 26 de julio, en la que el primer toro, «Berberisco», precioso animal ensabanado, alunarado y capirote, le alcanzó en un derrote al estoquear, resultando con un puntazo en el brazo derecho. No pudo continuar lidiando.

También merece la pena consignarse lo ocurrido en Barcelona el 22 de agosto. En quinto lugar soltaron el toro «Carretero» (colorado), de don Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro. El animal llevaba dos meses en los corrales de la Plaza, era grande, gordo como un cebón, de imponente cabeza, y su salida causó a la vez admiración y pánico en los espectadores, que temían por la vida de los diestros. Los picadores «Juaneca», Manuel Calderón y «El Tremendo» volaban con los caballos como si fuesen de paja. Al tocar a muerte llamaron a «Lagartijo» unos espectadores de barrera, y le regalaron un magnífico estoque con artística empuñadura de plata y una muleta primorosamente bordada. Brindó el diestro a los del obsequio, y con las armas regaladas fué al enorme animal, pasándolo brevemente y dándole muerte de una estocada arrancando, que le valió una gran ovación, inundándose el anillo de sombreros, abanicos, tabacos, americanas, petacas y otro valioso regalo de los brindados.

Nuevos éxitos obtuvo en las corridas de Murcia del 6 y 7 de septiembre, en las que, alternando con «Cara-Ancha», estoqueó reses de Aleas y Vicente Martínez.

En la primera, al torear a su primer toro, «Alguacil» (colorado), un espectador gritó una impertinencia. Rafael se fijó en el sujeto, y cuando al matar de una colosal estocada a su toro tercero, «Ojalaito» (retinto), el presidente le concedió el toro, ante la unánime petición del público, el diestro cortó la oreja y se la regaló al sujeto de los gritos, que entonces se rompía las manos aplaudiendo.

Y con las zaragozanas corridas del Pilar del mes de octubre, en las que se lidiaron nada suaves toros de Zaldueño, Carriquiri, Díaz y Ferrer, que hicieron sudar a los espadas como si estuviesen en plena zona tórrida, y en las que el novel espada José Sánchez del Campo vió cómo le encerraban un toro al que no pudo matar, cerró la temporada, retirándose a su Córdoba para descansar del enorme ajeteo del año 1875, en el que predominaron las tardes felices, consolidando su firme posición de primer espada de su tiempo, pese a cierto tranquillo de que se valía en casos apurados y de las estocadas bajas, de efecto fulminante, recetadas a bichos peligrosos.

XI

Temporada de 1876.—Apreciación de los escritores taurinos Carmona y Borrell.—Rafael, en la plenitud de su fama y nombradía.—Sus honorarios.—Campañas de sus admiradores.—El ganado en aquel tiempo.—Triunfos y fracasos en la Corte.—Varapalo de Carmona y Jiménez.—Labores provincianas de «Lagartijo».—Triunfo de un gran piquero.—Rafael Molina derrota una vez más al «Gordito».—La hombrada de «Chicorro»

Según algunos biógrafos de Rafael Molina, la temporada de 1876 fué la de mayor popularidad, la plenitud de su fama y nombradía, la época cumbre de su vida artística.

No lo entendía así el formidable cronista don José Carmona y Jiménez, que aún le acuciaba en su periódico para estimularle, señalándose los puntos flacos de su arte con la sana intención de que los corrigiese y con ello alcanzase el grado de perfección que el buen aficionado anhelaba. Carmona, en su profundo manejo del escalpelo, en la finura de su estudio crítico, llegó hasta entrever que se había iniciado una leve decadencia, algún cansancio en la vida profesional del gran torero.

En sentido opuesto, el gran escritor taurino y



Rafael Molina, «Lagartijo»

crítico musical don Félix Borrell, aquel querido y admirado amigo nuestro, que hizo respetable el seudónimo de «Bleu» y que militó siempre en las filas «frascuelistas», escribió a este respecto lo que sigue:

«Estoy en disconformidad con don José Carmona respecto a su opinión concerniente a los primeros síntomas de la decadencia de «Lagartijo». Yo no le vi hacer cosas feas en 1876. Se le torció algo el año en relación con los anteriores; pero ya se sabe que los matadores no se sostienen muchas temporadas en el mismo grado de superioridad. Verdad es que no se dejaba caer sobre los morrillos con la misma despreocupación que otras veces, pero también esto puede depender de mala suerte en la distribución de los toros. Una temporada sola no influye en la reputación hecha de un torero, y las dos o tres veces que ensayó el célebre tranquilo —«el paso atrás»—, de su exclusiva invención, la cosa pasó inadvertida y no se le dió importancia como hecho aislado.»

Nuestra humilde opinión, formada por el contraste de diferentes reseñas de las corridas de este año, estima que uno y otro tienen alguna razón para mantener su tesis. «Lagartijo» no realizó, en general, trabajo reprobable, esto es muy cierto; pero se le vió con menos afán de superarse que los años precedentes, y con mayor frecuencia usó de tranquilos y habilidades para acabar con reses inciertas o resabiadas, impropias de lucimiento.

Este año de 1876 superó, por el número de co-

Las grandes figuras del toreo

RAFAEL MOLINA, "LAGARTIJO"

Estudio biográfico del famoso espada cordobés

idias toreadas, a todos los anteriores desde que recibió la alternativa; sus honorarios se elevaron a cifras jamás alcanzadas por matadores de toros, cierto de fácil comprobación, pues a la vista tenemos documentos acreditativos, y por ellos vemos que las cantidades asignadas por los Empresas a Rafael Molina no descendían de quince mil reales, tanto que sus compañeros, los más próximos a él, categoría, percibían lo siguiente: «Frascuero» y «Currito», doce mil; «El Gordito», once mil; «Bocanegra» y Domínguez, diez mil reales.

Rafael Molina, en este tiempo, había llegado a ser el árbitro del arte. Toreaba cuanto quería y donde le parecía bien; las Empresas se amoldaban a sus indicaciones en lo referente a fechas y salidas. Sus admiradores, las huestes «lagartijistas», apreciaban constantemente, lo que garantizaba, en particular, sus triunfos en el ruedo, y estos incondicionales amigos suyos, no satisfechos con aplaudir hasta el exceso sus grandes faenas en las Plazas y paliar cuanto les era dable sus fracasos, pareciéndoles una escasa su popularidad profesional, le facilitaban otra de incalculable aprecio, la de hacerle simpático a las masas, proclamando «urbi et orbi», su esplendor con los necesitados, su caridad inagotable para con los pobres, su bolsa siempre abierta para socorrer y remediar desdichas —en lo que no hacían sino proclamar hechos ciertos—; en fin, que el diestro se encontró en situación de tal privilegio como jamás disfrutaron con Empresas ni públicos lidiadores de la fama de Montes, «Cúchares», «Chiclanero» y Cayetano Sanz, lo más florido de sus antecesores.

Disponiendo de tales privilegios, contando con el incondicional aplauso de huestes tan propicias, podía el artista, si así era su deseo, reservarse un poco en la práctica de su arte, no comprometiéndose en labores peligrosas si en ellas corría riesgo su persona, más que su fama, pues la nombradía estaba cimentada sobre rocas.

En aquel tiempo los criadores de toros de lidia enviaban a las Plazas —salvo contadas excepciones— reses de cinco a siete años, en pleno desarrollo de su poderío, criadas en dehesas de grandes extensiones, escasas de pastoreo y alimentadas con los pastos del campo exclusivamente, sin artificiales engordes, las que en las Plazas resultaban duras y de difícil lidia para diestros inhábiles o poco valerosos.

Con aquellos verdaderos toros no valían estilismos ni toreo de florituras; había que estrecharse con ellos y dominarlos, ganando a pulso las ovaciones que un público consciente tributaba con calor cuando eran merecidas, pero regateaba aun a sus diestros favoritos como «Lagartijo» y «Frascuero», si bien éstos, maestros del arte, podían, seguros de que no había de descender el barómetro de su gloria, reservarse un tanto, no prodigando faenas de gran riesgo.

Esto fué lo que hizo Rafael Molina a partir de 1876: procurar cumplir su cometido, sin prodigar labores enardecedoras de los públicos, las que reservaba para cuando era preciso demostrar sus prerrogativas de primera figura de su época.

Gustosos narraríamos el resultado de cada corrida este año toreadas por el gran espada cordobés; pero tal labor, a más de su inevitable monotonía, forzosamente había de sobrepasar el número de cuartillas calculadas para este estudio biográfico.

Por tanto, nos ocuparemos con preferencia de su campaña en la Plaza de la Corte y un poco más rápidamente a sus actuaciones en provincias.

Inauguró su trabajo en Madrid el 21 de marzo lidiando los toros de Veragua «Rumbón» (retinto) y «Naranjito» (colorado).

Al primero lo trasteó regularmente y mató mal, por lo que escuchó la desagradable música de prolongados silbidos.

Su bien acreditado pundonor le acució a la revancha, y en cuanto apareció en la arena «Naranjito» —un toro grande y de gran arboladura— abrióse Rafael de capa y, con la suavidad y elegancia de rigor, le dió hasta nueve lances, entre verónicas, navarras y de frente por detrás.

Al tocar a muerte realizó una breve, inteligente y artística faena de muleta, preparatoria de un estupendo volapié, que se ovacionó, arrojándose a la pista sombreros y tabacos en abundancia.

No terminó aquí lo bueno de esta corrida, sino que estando a punto de ser cogido el banderillero Pablo Herráiz por el toro «Granizo» (berrendo en negro), de Laffitte, Rafael metió el capote con su

inveterada oportunidad y salvó al peón, repitiéndose con ello las salvas de aplausos. En esta particularidad de estar siempre bien colocados en el ruedo nadie aventajó a dos simpáticos lidiadores: Rafael Molina y Angel Pastor.

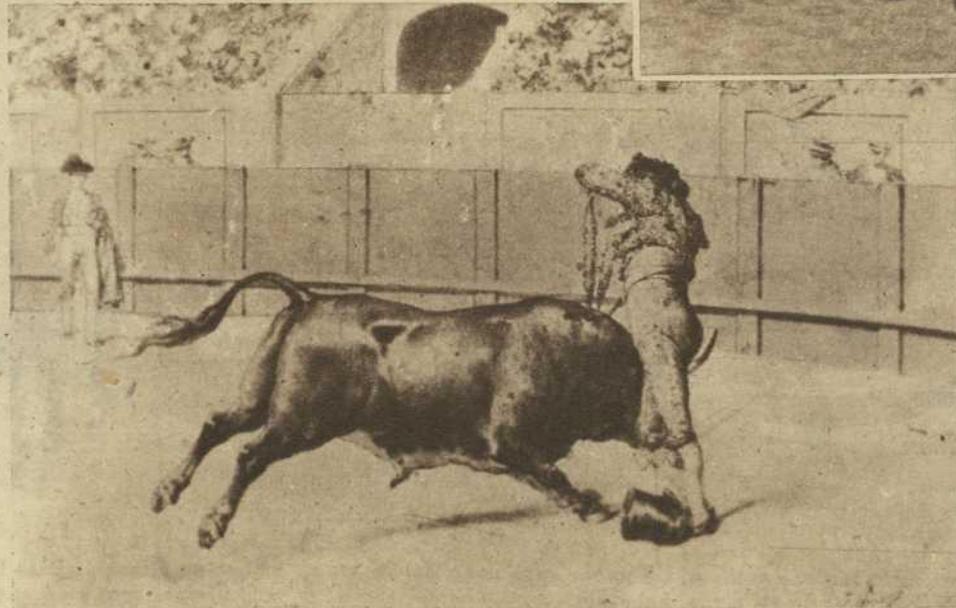
No pasó de lo corriente su actuación en la tarde del día 22 con las colmenareñas reses de López Navarro; pero aún quedó peor en la del 16 de abril con los toros de Laffitte, despachando de un soberano bajonazo a su primer bicho, «Coletero» (retinto). Pero esta labor, con ser mala, no tuvo punto de comparación con la empleada con su segundo, «Verdugo» (castaño). Este toro llegó a la muerte descompuesto, buscó el refugio de las tablas y en ellas se encastilló, dando cada arrancada que encendía el pelo. El toro se tapaba y no había medio de meter el brazo. Rafael, compitiendo en lo descompuesto con el animal, toreó y pinchó de mil maneras, llegando al momento nada grato de ver asomar la media luna. La silba fué de calibre extra y no menor el rapapolvo que le largó Carmona y Jiménez con estas breves frases: «Los bichos se tapan cuando los matadores les enseñan con sus torpezas.»

Algo se desquitó en la corrida del siguiente día, especialmente con su segundo toro, «Charretelo» (retinto), del mismo ganadero de los anteriores, lidiado con un tiempo infernal de lluvia y ventisca que imposibilitaba el manejo de muleta. Como si los elementos se hubiesen propuesto dificultar sus labores, la tarde del 30, en que, en unión de «Frascuero» y José Machío, lidió reses grandes, poderosas y difíciles de Miura, fué tan tenaz la lluvia y fuerte el viento, que hasta el clarinero y timbalero tuvieron que guarecerse en la grada, no sonando los timbales. Los tres matadores percibieron serenatas de silbidos, siendo de mayor envergadura la otorgada a «Frascuero», que estuvo a la altura del más medroso principiante; bien es verdad que su segundo toro, «Calesero» (negro mulato), era uno de esos toros que descomponen al lidiador más bravo, una de esas reses de los que decía el gran «Cúchares» que hacían pensar en cortarse la coleta.

¡Como para lidiarlos mirando al tendido!... Limitóse a cumplir el maestro cordobés en las tres primeras funciones del mes de mayo, y en la del 28 estuvo a punto de sufrir un grave percance.

El toro «Cacharrero» (retinto), de Saltillo, dió una arrancada de las que hacen cambiar el color del rostro; «Lagartijo» se libró de la cogida inminente arrojándose al suelo, donde el bicho le hoció y pateó sin lograr empitonarle. Salió ileso, y los espectadores pudieron respirar, pues el susto fué mayúsculo.

Bueno fué su trabajo con los bravos y duros bichos que para el 18 de junio envió Núñez de Prado. A su primero, «Cachucho» (negro), lo trasteó con arte y mató de un gran volapié, valiéndole su inteligentísima faena, a la vez que estruendosa ovación, una lluvia de sombreros y tabacos. Unos admiradores le obsequiaron con una petaca tan monumental, que en ella cabía un cajón de puros. La ocurrencia fué celebradísima y aplaudidos los ocurrentes aficionados donantes.



Manuel Her-
mosilla

Pablo Herráiz en
un quiebro con los
pies en un som-
brero (Dibujo de
D. Perez)

Hizo unas correrías por varias Plazas de provincias para cumplir compromisos contraídos, regresando al circo madrileño el 16 de julio para lidiar ganado de Salas, en unión de «Chicorro» y «Hermosilla». Este día fueron las palmas para el modesto lidiador sanluqueño, ya que sus dos compañeros no pudieron hacer peores faenas.

El formidable crítico Carmona y Jiménez, que jamás se mordió la lengua ni se valió de eufemismos al juzgar la labor de los espadas, recomendó a «Chicorro» se cortase inmediatamente la coleta, ya que «no podía con el miedo» que le embargaba. ¡Esto se llama tirar con bala y lo demás son cuentos!...

Però agárrense los lectores, que ahora vamos a transcribir la catilinaria dedicada por él a «Lagartijo», el lidiador de máxima altura de aquel tiempo:

«A «Lagartijo» tenemos que decirle mucho y muy cierto. ¿No se le enrojecerá la faz hoy al cobrar la escandalosa suma que cobra por su trabajo? (1). Comprendemos que un hombre pida mucho cuando tiene conciencia de que gana lo que pide; pero un matador que en varias corridas ni da un pase mediano ni una estocada regular; un matador que no sabe manejar el capote con maestría ni tiene autoridad para dirigir un redondel, no debe ser tan soberbio ni imponer condiciones como las que impone (2); y ya que las impusiera debía, por decoro, morir en las astas o practicar todas las suertes con arreglo a arte. ¿Qué tenían los toros de Salas para recibir la incalificable muerte que recibieron de uno que se titula primer espada? ¿Qué tenían aquellas reses para cobrarlas tan injustificado miedo? Responda por nosotros la opinión pública y respondan los apasionados de Rafael, que ayer no pudieron evitarle la justa silba que el público, indignado, le propinó.»

(1) La «escandalosa» suma eran ¡quince mil reales!
(2) Las imposiciones a que alude el cronista se limitaban a disponer de fechas libres para salir a provincias. ¡Igual que hoy!

RECORTES

(Continuará.)



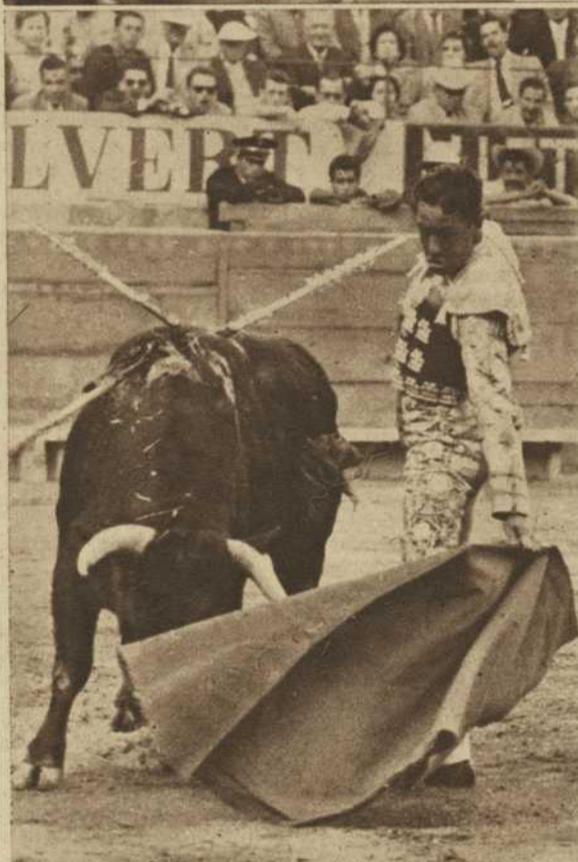


Este es el momento en que Guillermo Carvajal confirma su alternativa en la México de manos de su compañero y compatriota, «Calesero»



He aquí a las reinas de Minnesota —dos chicas norteamericanas muy interesantes, como puede verse— que asistieron a la corrida

TERCERA CORRIDA DE LA TEMPORADA EN MEJICO

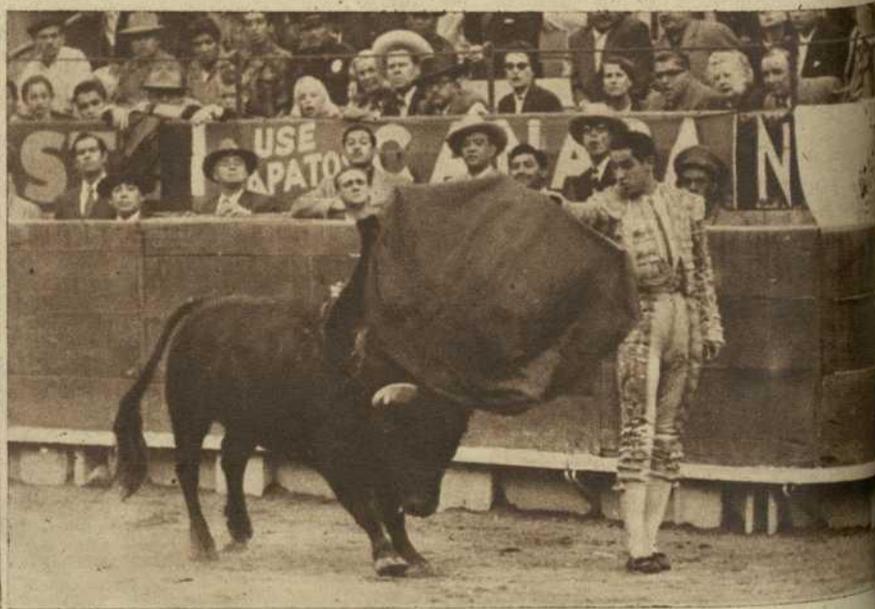


**Toros de Chucho
Cabrera para
"El Calesero",
"Jumillano"
y Guillermo
Carvajal**

Abrió la terna «Calesero», al que no le fueron mal las cosas, como se puede ver en este natural dado con clásico sabor de torería



Salió «Jarameño», quinto toro de la tarde, y como «Jumillano» sabe cosas del Jarama, pudo lucirse con él al torearle así con el capotillo



El salmantino inició la faena de muleta con un pase de los modernos del repertorio y en el tendido de la Monumental se animó la cosa



Triunfo y tragedia. Mientras «Jumillano» recibe las ovaciones del público, a su lado cae fulminado, para morir, su peón Mariano Rivera

Así cayó, muerte de toro bravo y certeramente herido, el quinto toro, como digno remate de la faena que le había hecho el torero español



Guillermo Carvajal tuvo fortuna en esta cogida al rematar un quite, pues el tropiezo no le produjo más consecuencias que el gran porrazo

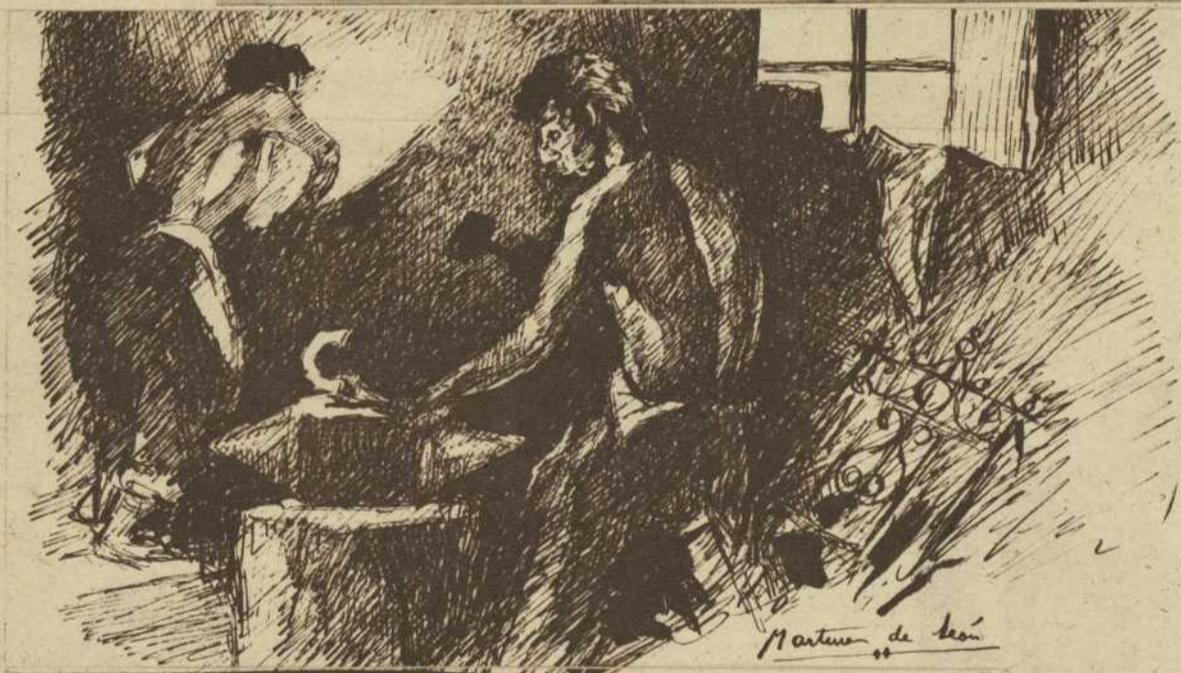


Rápidamente le fué inyectada coramina al infortunado peón Mariano Rivera; pero el remedio llegó tarde. La muerte había sido aún más veloz



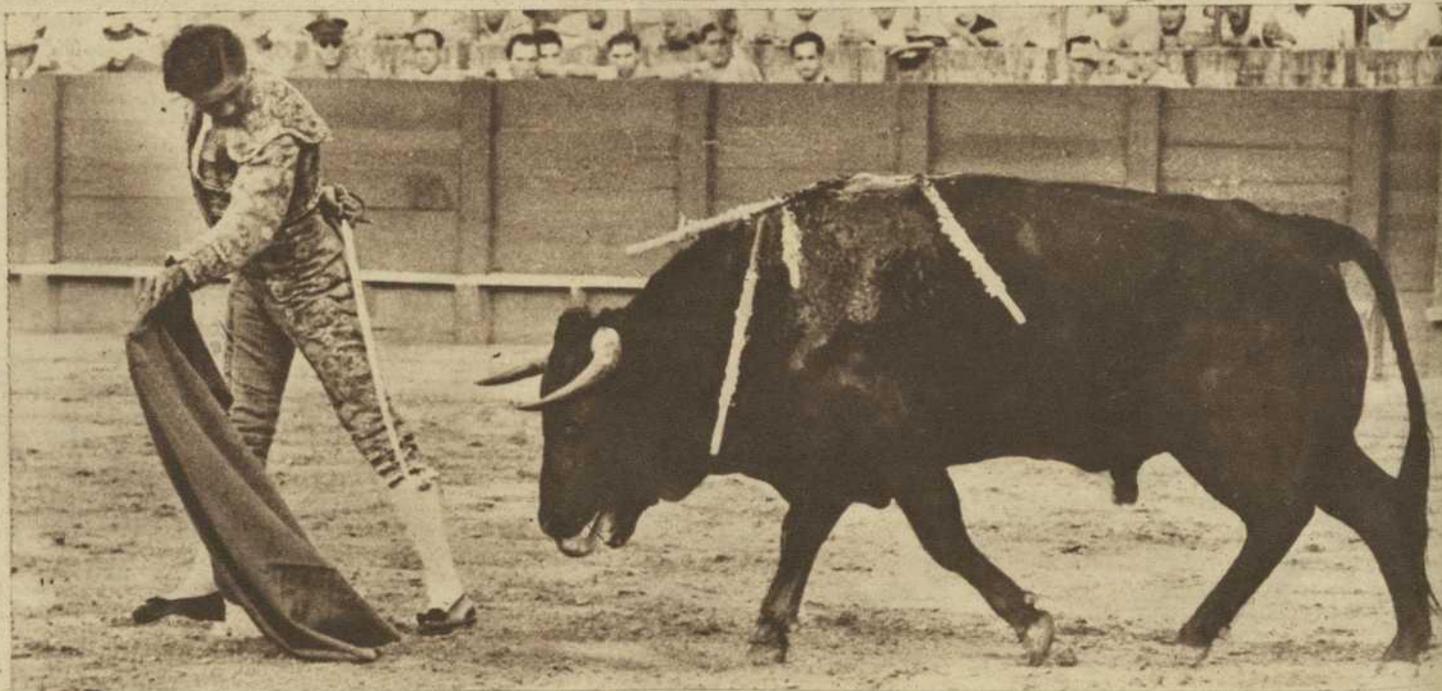
He aquí un buen natural de Guillermo Carvajal, que lleva torreado al toro con parsimonia casi faraónica (Reportaje Cifra Gráfica, de Méjico)

JUAN GALVEZ



**SON
DE FRAGU
Y
HONDUR
GITAN**

**Dibujode
Martínez
de León**



Apoderado: RAFAEL SANCHEZ-Vallehermoso, 84-Teléfono 342838-MADR

TODO ES POSIBLE EN GRANADA



LO QUE HIZO ALLI EL "NAPOLEON DE LOS TOREROS"

CAECIO el hecho que vamos a referir el día 29 de septiembre de 1839. Dos *nueves* de fortuna: el del mes y el del año. Era una tarde maravillosa de toros. Granada, que, como dijo Víctor Hugo, «sería otra Sevilla si existir otra pudiera», reunía en el coso maestrante a lo más castizo de su población. Se celebraba una corrida, siendo figura máxima de ella Francisco Montes, «Paquiro», el llamado «Napoleón de los toreros», el coloso de Chiclana, el héroe, en fin, cuyo prestigio haría venir a las Españas nada menos que al famoso escritor Frank Harris para componer, después de sus entrevistas con el diestro eximio, una de sus más interesantes narraciones: *Montes, el matador*.

La Plaza ardía de animación y colores. Era fiesta de gala, y la expectación por ver a «Paquiro» sobrepasaba, con mucho, cualesquiera de las otras del mismo linaje. ¡Menudos timbres de gloria taurina asumía el chiclanero!... Los toros que se lidiaban eran de la célebre ganadería sevillana de Lesaca, y era Montes jefe de las cuadrillas actuantes, llevando de sobresaliente al pundonoroso y aplicado Tomás Muñoz, que por varias circunstancias que no son del caso, quedó en menos de lo que debió ser.

El astado que dió lugar al hecho que ahora referimos llevaba el nombre de «Manchón», contaba seis buenos años y una respetabilísima cornamenta, cosa no difícil de presumir, pues lo excepcional sería lo contrario. Sobre todo en aquellos tiempos...

«Manchón», que se lidiaba en cuarto lugar, sembró el pánico desde los primeros momentos de su salida. Cuando se le corrió, sus pies no envidiaron en premura a sus intenciones, y tomó dieciséis varas con fresca sangre, soportando el hierro guapamente. Todo un ejemplo de trapío y acabada estampa debía ser el animal. (¿Para qué más comentarios?)

«Paquiro» y Muñoz estuvieron bien en los quites, sin que la brillantez de algunos de éstos descuidaran la prudencia, ya que el bicho paraba poco y su nervio empujaba mucho. Era, sin duda, un poderoso tipo de su procedencia, un acusado carácter de su vacada. Un verdadero lesaqueño, que diríamos hoy.

Acababa de recibir «Manchón» la décimosexta pica, y revolvió furioso e inquieto. Su cabeza pitoneaba el aire con rasgos convulsos. De pronto se

fijó en el sobresaliente Tomás Muñoz, que saltaba, a pocos metros de la barrera, el cadáver de un caballo. El toro se arrancó por derecho como una centeilla, y Muñoz, al intentar huir, tropezó con el jaco muerto, cayendo a la arena. Pudo levantarse rápido, pero ya el bicho ibasele encima. El torero quedó inmóvil, de pie, tras el caballo.

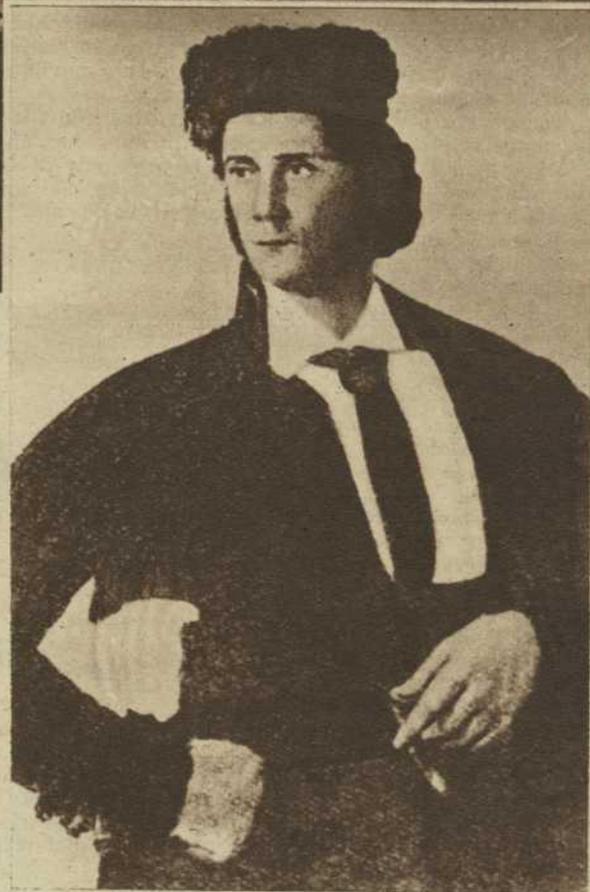
«Manchón» metió la cabeza en el vientre de éste, lanzándole al suelo sobre su grupa. Muñoz, como una estatua, erguiase frente a la fiera.

Dejemos en este punto la palabra a un relator —de principios de nuestro siglo— que recoge fielmente el apurado trance: «Los capotes de los diestros —dice— no lograban separar al toro de aquel sitio. Muñoz, viéndose perdido, quiso evadirse rodando a manera de tonel; pero no había hecho más que moverse cuando el toro, sin hacer caso de los capotazos que con tan buenos deseos le propinaban, le tira un furioso derrote, que da por resultado la rotura de la parte delantera de la chaquetilla... El toro intenta de nuevo alcanzarle; pero Montes, comprendiendo las intenciones del animal, y viendo aquel trance, se echa el capote al brazo izquierdo, y con la mano derecha, nerviosamente cerrada, descargó al cornúpeto, en el momento de tirar un derrote, tan fuerte golpe en el hocico, que el toro, lanzando un bramido, olvida su presa y partió como un cohete sobre «Paquiro»; pero de tal manera, que no le dió tiempo a Montes de abrirse de capa y defenderse con ella, sino que el toro fué en su seguimiento a escasa distancia, propinándole *hachazos* en la carrera, hasta que el torero encontró ocasión de recortarlo, como lo verificó, a cuerpo limpio; pero fué tan súbito el recorte, que el animal cayó rodando al suelo...»

«Paquiro» escuchó una ovación estruendosa en su homenaje.

El Ayuntamiento en corporación, que presidía el espectáculo, le llamó para felicitarle. Y durante mucho tiempo se habló, dentro y fuera de la ciudad, de aquel extraordinario y temerario quite de Francisco Montes.

A propósito de esta notable actuación de «Paquiro», que un autor no ha vacilado en llamar *hazaña*, diremos que un testigo presencial del hecho, y técnico de la Fiesta, recogió así las características del



Francisco Montes, «Paquiro», en la época en que realizó el impresionante quite que asombrara a la bella ciudad de los Abencerrajes

toro «Manchón»: *berrendo en negro, capirote y botinero*. Y del mismo animal dijo el mismo Montes que era un toro «los que había que torcar con los ojos muy abiertos, los brazos muy avisados y los pies prontos a la carrera o a la huida. El valiente de Chiclana, por lo que se vió, no anduvo desahogado para poner en práctica, aunque con arte y gallardía, la manera pertinente de sortear el peligro. Ahora bien, su genio torero y su empuje resplandecieron, y lo que en él fué inspiración sapiente, en otro hubiera sido... arrojo suicida. Es la diferencia que va de lo magnífico a lo triste grotesco; de la inconsciencia a la gracia.

Así se puede ofrecer, con parecido toro y con distinto hombre, un espectáculo lamentable en vez de uno admirable. Ya vaticinó de «Paquiro» el maestro Romero, allá por el año 1836, que «en lo que resta del siglo presente no saldrá otro que le exceda».



PREGON de TOROS

por
JUAN LEÓN

VALDEMORILLO, a los pies y a quince kilómetros de El Escorial, es uno de los primeros pueblos de España que abre el fuego en las temporadas taurinas. Cada año, en torno al 4 de febrero, celebra una corrida en tres actos. Esto hay que explicarlo: seis reses —nos resistimos a escribir seis toros por parecernos demasiado específico— se lidian de dos en dos a lo largo de tres tardes. La Plaza de toros es, como suele ocurrir en tantos pueblos, la misma Plaza urbana de Valdemorillo, por la que pasa la carretera. Tiene en el centro un poste que sustenta unas farolas. Las partes que no cierra el edificio del Ayuntamiento y las casas que la circundan se taponan con carros y talanqueras. La carretera, a la entrada y a la salida de la Plaza, se intercepta con grandes portones. Cubriendo la fachada de la casa edilicia se construyen unas gradas, designadas pomposamente palco, en las que se sitúa el grueso de los espectadores, integrado por forasteros y gentes acomodadas de Valdemorillo, mientras los demás ocupan ventanas y balcones o se encaraman en carros y talanqueras. El aspecto es pintoresco. Hay alegría y expectación en los nativos, curiosidad y diversión en los extraños. Los espectáculos suelen comenzar una hora después de la señalada, con lo que ya se advierte de sobra que no se trata de una verdadera corrida de toros o novillos, si por otras muchas cosas no se hiciera la misma observación.

No son pocos los aficionados madrileños que concurren a estos festejos tan inmediatos a la capital. Desde hace unos diez años que asistimos a uno de ellos, hemos podido comprobar la presencia de muchos buenos, aunque en verdad los vayamos viendo disminuir de año en año. No falta el fotógrafo Cano, cargado de máquina y trebejos, amén de un capote de brega, que si le sirve para su propia defensa en algún momento, no deja de tenerlo listo para intervenir, si es preciso, en ayuda oportuna y eficaz de lidiadores inexpertos.

Taurinamente hablando, estos festejos se desenvuelven bastante mal. El ganado no suele ser bueno, los lidiadores, en general, son peores, y las condiciones del «albero», con la asfaltada carretera de por medio, son realmente infames. No obstante, el pueblo se divierte y el matador de turno, en cada una de las tardes, no necesita esforzarse mucho para conquistar el beneplácito de la concurrencia. Al final de cada toro —o res—, antes de que doble, muchas veces hemos visto a las mozas salir al ruedo a bailar con los mozos, en las mismas barbas del moribundo animal, que en más de una ocasión puso en fuga a las osadas parejas. Mientras los torerillos sudan y jadean intentando el descabello, el mocerío le cerca en corro, y a falta de otros lances de interés en estas inofensivas incidencias, discurre la verdadera diversión.

Siempre lo vimos así, y con la complicidad de las falsas primaveras con que suele presentarse «Febrerillo el loco», nos place reiterar nuestra asistencia a Valdemorillo. Este año lo de la falsa primavera tenía muchos visos de verdad, y tentados por la ilusión que despierta un día de campo, el domingo fué la última vez. Era también el último día de festejo, el tercer acto o la tercera parte de la corrida de siempre. No encontramos tantos madrileños aficionados como otros años; pero allí estaba Cano, que, caballero en su moto, llegó para levantar acta gráfica del espectáculo. Allí estaba también, como siempre, un aficionado de los de verdad: el padre de Julio Aparicio. Junto a un burladero hablaba paternal y cariñosamente a los diestros cuando peleaban con los bichos por los terrenos en torno. Sus consejos eran, sin duda, eficaces, pues apenas el torerillo los ponía en práctica conseguía pases vistosos y limpios, lo que vino muy bien, porque el horno no estaba para bollos y el mocerío se mostraba irritado y levantisco en demasía con el «maestro». Era algo que no comprendíamos, pues bastante peores los hemos visto otros años sin que se alterasen los ánimos. Hubo espontáneos —uno de los cuales apuntó muy bien con la muleta, con garbo y con gracia—, vertiéndose rápidamente hacia ellos los aplausos.

Al final ocurrió lo inesperado, lo que no habíamos visto nunca en Valdemorillo, lo que hubiésemos querido no ver: dos mozos, con caras de bigardos, mostraron a las claras sus deseos de agredir al desdichado diestro; sus peones y la Guardia Civil se vieron en la necesidad de ampararlo, pues bastó la iniciativa, de los dos levantiscos para que se incorporase a ellos medio centenar de mozos para secundarles. Sólo la resuelta actitud de la Benemérita pudo evitar un desaguisado. Algo lamentable, que no debiera repetirse si no se quiere dar al traste con esta clase de espectáculos que entre festivales y capeas se celebran en tantos pueblos de España.



La novillada del domingo en ALICANTE

Reses de Antonio Pérez para Sergio Flores, Antonio Pina y Evaristo Rodríguez



Sergio Flores, Evaristo Rodríguez y Antonio Pina, dispuestos a hacer el paseíllo en Plaza de toros de Alicante



El venezolano Sergio Flores, un muletazo con la derecha. Tuvo una actuación lucida cortó una oreja

Un par de banderillas de Antonio Pina. Estuvo bien y aplaudido en el segundo y regular en el quinto



Evaristo Rodríguez, que cortó una oreja y resultó lesionado de poca importancia, en un muletazo alto

(Fotos Cano)

LA NOVILLADA del domingo en NERVA

Reses de Salvador Sánchez para Antonio Pineda, Antonio Alberto y José Pareja Correa



Rafael «el Gallo» presidió, con el alcalde, don Carlos Carvajal, la novillada del domingo en Nerva



Un ayudado por alto del sevillano Antonio Pineda a su primero. Pineda fué aplaudido en los dos



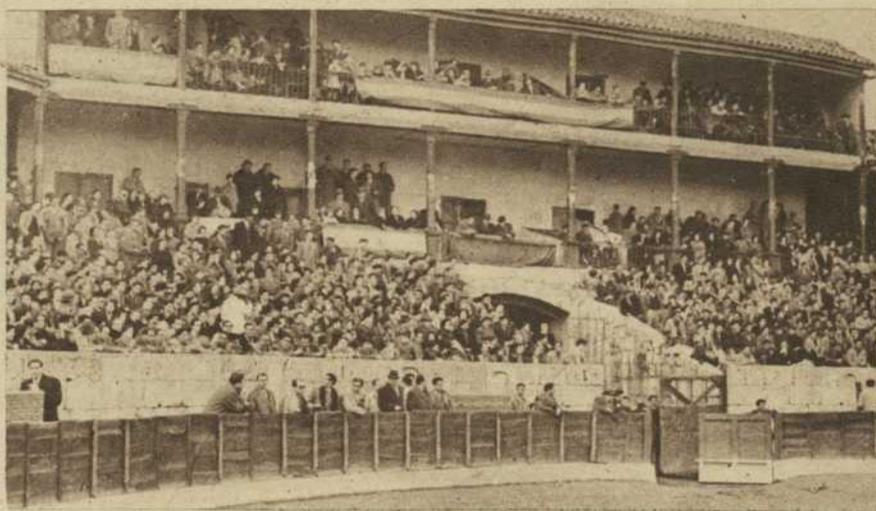
El venezolano Antonio Alberto en un natural al novillo del que cortó las dos orejas



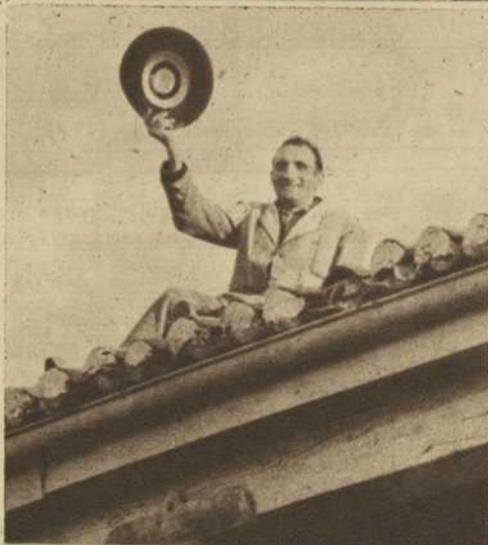
Además el diestro local, José Pareja Correa, cortó orejas en uno y fué ovacionado (Fotos Arjona)

Festival taurino en PALENCIA

«Antoñete» y Marcos de Celis mataron seis novillos de Ignacio Encinas



Aspecto que ofrecía la Plaza de toros de Palencia momentos antes de que hicieran el paseillo las cuadrillas



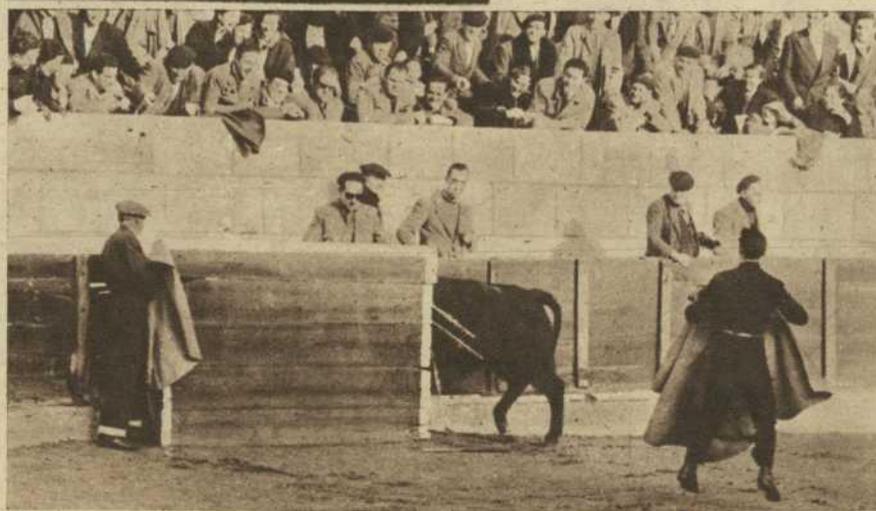
Marcos de Celis y «Antoñete» fueron los espadas. «Antoñete» cortó cuatro orejas y un rabo y Celis dos orejas



Marcos de Celis brindó una faena a los niños del Asilo. El sombrero ancho fué a parar al tejado. ¡Buen brazo!



Uno de los novillos entró al callejón por uno de los burladeros, se dió un paseo y volvió al ruedo (Fotos Martín)



TIENTA EN CAMPOCERRADO

El ganado de don Manuel Durán fué probado por Jaime Bravo, Antonio Rodríguez Caro, Luis Ramírez y Zabala



Un buen natural de Jaime Bravo durante las faenas de la tienta



También el natural fué el pase preferido por Rodríguez Caro



Luis Ramírez se estira con la becerria al hacer toreo en redondo



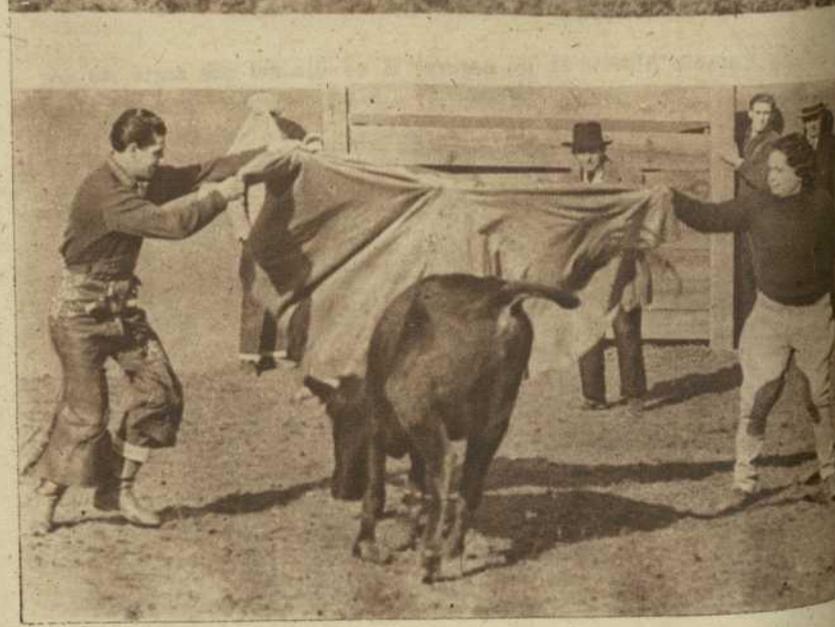
La tienta estuvo muy bien. Pero valdria la pena de publicar el reportaje solamente por esta bella que nos muestra, sobre el campo encharcado, los jinetes que llevan el hato de becerras



He aquí el grupo de novilleros invitados acompañando al empresario de Castellón que anda por tierra de charrería arreglando las cosas para la Magdalena, y de un Padre dominico que no ha querido faltar al festejo de la tienta de las becerras

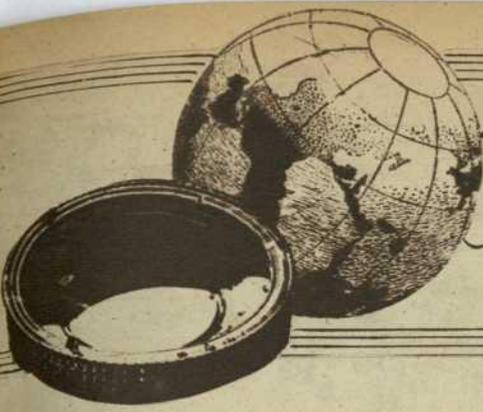


También hubo tienta en Servández, del duque de Abeiro, en la que intervinieron Enrique Orive, Joselillo Cáceres, José María Clavel, Luis Segura, Ovidio Sánchez y Manuel García Galdeano, a los que vemos en la foto



La hija del duque de Abeiro se entretuvo en torear al «alimón» con el novillero Enrique Orive, uno de los que más activamente intervinieron en las faenas de las becerras (Reportaje gráfico Los Angeles)

ESCAN
La te
de moj
to el g
que ser
mente
Fiesta
Por
cronista
«Ade
dan, so
romaca
nómico
una af
nados
Y de
que in
mos es
«La
haría
pues n
ser def
«El
Se hizo
se fué
y raro,
y hace
la lidia
sualida
está el
el mac
bien.»
«Los
la cor
ciones
sentar
des te
ordena
porada
nocerle
se pue
«El
se diga
bien e
casta,
destina
comen
mente,
el des
la Ma
horrib
de est
tiemp
nen t
en se
a qui
Otro
tejos:
«Ap
don
caball
da, a
Don
llano
jilla
El
y nos
burla.
van a
coma.
No
otro
«Lo
te ho
"Fort
bufon
cosa
dió a
decor
de E
al bi
do no
burla
"diest
Guar
arras
decisi
sero
rece
blico
otros



Por los ruedos del MUNDO

ESCANDALO EN LA MACARENA

La temporada en Panamá se ha iniciado con visos de mojiganga. Los aficionados panameños han puesto el grito en el cielo y la prensa ha dicho cosas que serían pintorescas si no nos hirieran profundamente en nuestra conciencia de mantenedores de la Fiesta más hermosa del mundo.

Por ejemplo, el «Doctor Hache», seudónimo de un cronista, afirma en uno de sus escritos:

«Además de ser malos espectáculos los que se brindan, son "antitaurinos", alejados de la realidad taurina. Ello no sólo repercute en el resultado económico negativo, sino que destruye la posibilidad de una afición auténtica, puesto que los pocos aficionados que existen son lamentablemente engañados.»

Y de «El Día» y «El Panamá» son estos párrafos, que indican más de lo que nosotros mismos podríamos escribir en protesta por estos hechos:

«La repetición de esta clase de espectáculos acabaría prontamente con la afición a la tauromaquia, pues no puede esperarse que el público se resigne a ser defraudado repetidamente.»

«El espectáculo empezó con la presidencia vacía. Se hizo el paseo y se saludó a... la música. Después se fue llenando el palco. Pero todo eso es anormal y raro. La música insiste en presenciar la corrida y hacer caso omiso de las órdenes de quien dirige la lidia para los cambios de tercio. Cuando, por casualidad, advierten la señal y tocan la corneta, ya está el banderillero de turno poniendo los palos, o el maestro con franca desplegada. Y eso no está bien.»

«Los músicos, por su parte, entretenidos en mirar la corrida, no hacían el menor caso de las indicaciones del director de lidia, y así, éste tuvo que sentar a su lado al músico de la trompeta para poder tenerlo dentro de su esfera de influencia y ordenar los cambios de tercio. Y, nada más. La temporada empezó mal; hay que confesarlo y que reconocerlo para hacer las correcciones del caso, si es que se puede.»

«El comienzo de temporada ha sido fatal, y no se diga ni se culpe ahora a las reses criollas, que si bien es cierto que no son de casta ni de media casta, estaban, no obstante, para servir buen plato destinado a agradar a la afición. No entraremos a comentar los detalles del festejo taurino; honradamente, no asistimos, porque, precisamente, temíamos el desastre, y eso fué exactamente lo que ocurrió en la Macarena: toros retirados vivos al corral y otros horriblemente victimados por la panza. ¿Qué clase de estoqueadores son esos? ¿Qué barbaridad! Ya es tiempo para que las autoridades del distrito que tienen que ver con el espectáculo taurino tomen más en serio estas cosas, obligando a los empresarios, o a quien sea, a revestir de seriedad la Fiesta.»

Otro cronista escribe, después de uno de los festejos:

«Apuntemos dos opiniones. La una, de mi amigo don Emilio García, y la otra, del señor alcalde, el caballero don Ramón Real, que presidió la corrida, asesorado por el buen aficionado Ramón Casal.»

Don Emilio García nos dijo, con su acento sevillano neto, que no pierde ni "pa un remedio": "Flojilla ha andao la cosa..."

El señor alcalde, Real, nos expresó textualmente y nos pidió que lo insertáramos: "Esto parece una burla... Es preferible que no se den corridas si se van a desarrollar así..." Nosotros no añadimos una coma.»

No hace falta espigar mucho para encontrar este otro texto:

«Lo del domingo en la Macarena fué sencillamente horrible. Fuera de dos levantados de pecho de "Fortuna" al segundo de la tarde, el resto fué una bufonada de esas que suelen llamarse tristes. No es cosa para hablar de buen ganado; pero vamos, se dió allí un par de toros que permitían una faena decorosa. Pero estos toreros que nos dió "Armillita" de España, ni mandaban siquiera. Plantados frente al bicho, se olvidaban de capote y muleta, y cuando no andaban arrastrados iban en carrera para los burladeros. No, eso no tiene nombre. Pero si los "diestros" no estuvieron a la altura, en cambio la Guardia Nacional se portó a los cabales. Se dió a arrastrar a todo aquel que lanzó almohadones al coso, decisión que aplaudimos. Casi resulta idiota y grosero eso de lanzar cosas al ruedo; castigo mayor merece el espectáculo lamentable que se ofreció al público. Y duele esto de la Macarena, pues entre nosotros hay fundamentos para esperar gran afición. De

Las corridas de la Plaza de la Macarena, en Panamá, defraudan a los aficionados.—Buena corrida en Bogotá.—«Pedrés», mejora.—Martorell, nuevamente cogido en Méjico.—Corridas por los Estados mejicanos.—Novillada en Valencia de Venezuela.—Noticias del Perú.—Corridas de toros en Manila.—Económica en Alicante y festival en Palencia.—Actividad en las Plazas españolas.—Avance de los carteles de la Feria de abril en Sevilla.—Gran actividad en las peñas taurinas. — Capitulo de homenajes.

modo que, de repetirse lo del domingo, puede contar el buen amigo "Armillita de España" que, en lo futuro, en la Macarena se encontrarán él, Julio Arias, sus "mataores" y, si acaso, los peones.»

«Espontáneo» dice en la crónica de una de las corridas en las que actuó la norteamericana Betty Ford:

«El aficionado que quiera ver cosas raras, que vaya a la Macarena. Claro que decimos el aficionado que sepa lo que se trae entre manos, pues, si no, no se da cuenta, porque "aficionado", en nuestro lenguaje, no es el señor, o la señora, que va a ver una corrida a ver qué pasa y cómo es eso. ¿Cosas raras que vimos ayer? Varias. Por ejemplo, un peón que clava medio par, pasando las "morás", y que luego, un ratito más tarde, clava el otro palo, a traición y sobre seguro, pero no agarrando la banderilla como debe ser, sino como el que da una puñalada. Ese mismo peón se puso por su cuenta a cortar una oreja al tercer toro para dársela a Betty Ford, sin que nadie se lo hubiera mandado. Y no creemos que se



PLAZA

"LA MACARENA"

Domingo 23. 4.15 p.m.

4

Toros a muerte

4

DE LA HACIENDA EL BRUJO

SENSACIONAL ACONTECIMIENTO TAURINO

para la presentación de la matadora

PRECIOS

SOL B 1.00

1a. fila 2.00

SOMBRA

1a. fila B 3.00

2a. y 3a. fila 2.50

Niños 0.50
en ambos fendidos

"BETTY FORD" (de Pensylvania)

Exmodelo de los vestidos de Baño Jantzen y Jabón Camay, artista de teatro, radio y televisión et. Broadway.

NAVARRITO

(El mejor torero que ha venido a Panamá)

Nota de la Empresa: BETTY FORD—Ha actuado en las Plazas de Ciudad Juárez, Villa Cuña, Laredo, Matamoros, Mexicali, Nogali, Piedras Negras, Acapulco y otras ciudades.

En corridas con picadores con los espadas famosos de Cagancho, Licega, Rodríguez, Del Olivar, Heriberto, García, etc., etc.

He aquí un cartel anunciador de la corrida en La Macarena, de Panamá, donde el mérito de la lidia—ora Betty Ford es el de haber sido modelo de los trajes de baño Jantzen y del jabón Camay, que será muy escultural, pero poco taurino

lo hubiera ordenado la presidencia de la corrida, pues las orejas no se dan "de oficio", sino a petición del respetable público. Porque el público es el respetable, aunque el susodicho peón no lo sepa, y no hubo un solo pañuelo fuera de los bolsillos, más que el de un señor que lo sacó para limpiarse las gafas. Y si seguimos con las cosas raras, la más rara de todas fué un caballero vestido con guayabera de cuadros, que saltó al ruedo para dar la vuelta al mismo, haciendo gestos que parecían pedir aplausos para la torera norteamericana, a la que servía de escolta.»

Lo raro es que se extrañase de ello, porque antes de la presentación de la «young girl» había escrito en su sección de «Comentarios taurinos»:

«De la norteamericana Betty Ford no sabemos nada, porque es difícil opinar de referencias, por buenas que éstas sean. En las fotos parece guapa y, además, se dice que fué modelo de trajes de baño. Ya es algo. Con esto y con que sepa un poco de toros y tenga la habilidad de matar bien, puede armar un alboroto en la Macarena.»

¿A qué clase de alboroto se refería el cronista? Y cerramos esta antología de textos periodísticos con éste, que viene a confirmar la falta de seriedad del triste espectáculo:

«No acabamos de hacernos a la idea de que los peones se vistan de oro y los maestros de plata. ¿Eso qué es? Hay cierto ritual, cierta liturgia en esto de los toros que hay que respetar. Si no, que salgan con guayabera todos, que es más fresco.»

Aunque todo puede quedar resumido en esta sensata apostilla de un periódico que, si no recortamos mal, es «El Día»:

«Y todo lo que ha ocurrido, sí, señores, así, como lo oyen, ha sido por falta de un Reglamento taurino y por el apoyo, quizá involuntario, que se le presta a empresarios que vienen al país con el fin de ganar dinero sin hacer las cosas bien, como deben hacerse en regla.»

Por nuestra parte, no podemos hacer más que sumar nuestra voz a la protesta y manifestar que es preferible que las Plazas se cierren a que puedan prostituirse hasta ese extremo la Fiesta de toros. Y pedir a nuestras autoridades diplomáticas y consulares que hagan su mayor esfuerzo para que, al prestigiarse la Fiesta, se prestigie España.

Por la transcripción:
DON ANTONIO.

CLASIFICACION DE LOS DIESTROS

La Comisión Sindical del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo ha elevado para su aprobación al Ministerio del Trabajo la siguiente propuesta de clasificación de matadores de toros y novilleros:

Matadores de toros

Grupo especial: Antonio Bienvenida, Antonio y José Ordóñez, «Pedrés», «Jumillano», Aparicio, «Antoñete», Antonio Vázquez, Cascales, Martorell, Victoriano Posada, Juan Posada, «Chicuelo II», César Girón, C. Corpas, Dámaso Gómez y Francisco Mendes.

Grupo primero: Rafael Ortega, Manolo Vázquez y «Joselillo de Colombia».

Grupo segundo: «Rayito», Lozano, Cayetano Ordóñez, Malaver, Llorente, Enrique Vera, Montero, Ortas, Chaves Flores, Pimentel, Jesús Gracia y «Morenito de Talavera».

Grupo tercero: Pepe Bienvenida, Manolo Navarro, Isidro Marín, «Gallito», Mario Cabré y «Morenito de Talavera Chico».

Todos los demás, en el último grupo.

Matadores de novillos

Grupo primero: Juan Bienvenida, Bernadó, Mariscal, F. Corpas, «Chamaco», Montenegro, Chacarte, «Turia», M. de Celis, L. Díaz, Zepa, Manolo Segura, Carrión, Recondo, «Chiquilín», F. Murillo, José Antonio Romero, «Parrita», Gálvez, Manuel Campos, Antonio Palacios, «Grecó», «Tino», Ostos, Faraco, Chano Rodríguez, Pedro Romero, «Pacorro», Victoriao Valencia y Jaime Bravo.

Grupo segundo: Pedrosa, «Solanito», Villanueva, Curro Puya, «Carriles», Ruzafa, Pina, Curro Chaves, «Morenito de Córdoba», Pepín Jiménez, Enrique Orive, C. Pérez, Antonio Gallardo, Gacho, Paco Hernández, Juan Zamora, Juan Belmonte (de Jerez), Francisco Ruiz, José Luis Lozano, Manolo Cano, Emilio Santamaría, «Chicuelo» (hijo), «Madrileñito», Rodríguez Caro, Gregorio Sánchez, «Pirri», A. Martorell, Pepe y Luis Montero, G. Rovira, Alejandro Valiente, Navarro de Olivares, Pedro Palomo, Coriano, Al-

fonso Merino, J. Clavel, «Blanquitos», Peláez, Ramón Barrera, Benayas, Fernando Merino, «Relámpago», José Luis Serrano, Tomás y Jesús Sánchez Jiménez, Zurito, «Limeño», «Carnicerito de Almería», Fernando Jiménez, Recuenco, Rivas (de Sevilla), C. Vidal, C. Jiménez, P. de los Reyes, Luque Gago, Julio Romero, Joselito Alvarez, «Cartujano», Francisco Blázquez, «Pacorro»; González Garzón, Juan Bravo, J. Molina, Miguel del Pino, «Mirabeños», J. Carbonell, Lorenzo García Castilla, Cardeno, «Pinturas», M. Sevilla y M. Zúñiga.

Por lo que se ve, el grupo especial es el que absorbe la mayor parte de los diestros, con lo cual ha perdido el sentido que presidió su creación, ya que se hizo así a efectos laborales —a fin de que pagasen más caras sus cuadrillas—, y se ha derivado hacia un criterio de vanidad profesional que, al menos, beneficia a los peones.

LA PRIMERA DE MALAGA

En Málaga, y con gran entrada, se inauguró el pasado martes la temporada taurina. Tiempo espléndido. Seis novillos de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Manolo Segura, «Chamaco», y «Curro Puya», que debuta en esta Plaza. El ganado, bien presentado y bravo.

Segura es aplaudido con el capote en sus dos toros. Faena lucida con pases de todas las marcas. Ovación. Una estocada hasta el puño. Dos orejas. En su segundo, que brinda al «Litri», faena adornada, porfiando mucho para media superior. Dos orejas.

«Chamaco», muy bien con el capote en sus dos enemigos. En su primero, faena magnífica y valiente. Dos pinchazos, media y descabello. Ovación. En su segundo, faena variada y adornada, para tres pinchazos y media estocada. Gran ovación y petición de oreja. Por propio deseo, lidia un sobrero, de Carlos Núñez, al que hace una faena muy valiente y adornada, para una estocada y dos descabellos. Vuelta al ruedo a hombros en unión de Segura, saliendo así de la Plaza.

«Curro Puya», muy bien con la capa en sus dos enemigos. A su primero le realiza faena con altos, redondos y derechazos, para una estocada muy buena. Muchas palmas. En el último, faena vistosa y variada, para una estocada. Petición de oreja y vuelta.

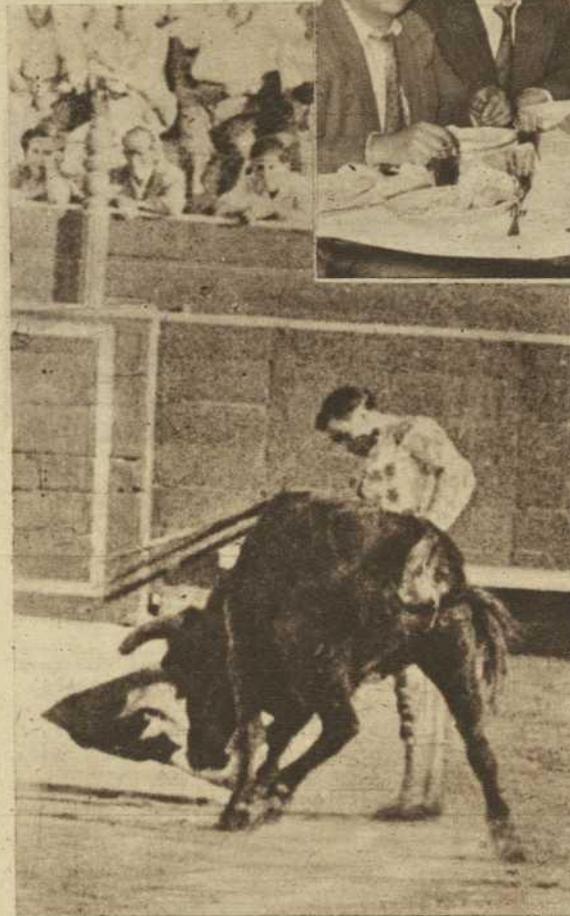
ECONOMICA EN ALICANTE

En Alicante se lidiaron el domingo novillos de Herederos de Olivera, de Salamanca, mansurroneos. Pésima entrada.

El venezolano Sergio Flores estuvo superior en su primero, en el que dió la vuelta al ruedo. En el segundo cortó una oreja.

Antonio Pina, bien en el primero y regular en el segundo.

En Tamames, de Salamanca, ha sido constituida la Peña taurina en honor de José Cisterna, notable novillero cordobés, al que se obsequió con una comida en dicho alegre acto



Mauricio Rodríguez, «Pichi», es un nuevo valor de la novillería al que le han firmado veinte novilladas, a las que dará comienzo seguramente el próximo día de fiesta de San José

Evaristo Rodríguez estuvo valiente en su primero, al que cortó la oreja y dió la vuelta al anillo, y en el que cerró plaza fué cogido, resultando con fuerte varetazo en el tercio superior del muslo izquierdo y erosiones en la mano derecha, Sergio Flores despachó al novillo en faena breve.

FESTIVAL EN PALENCIA

En Palencia, y con novillos de Ignacio Encinas, «Antoñete» y Marcos de Celis estuvieron muy lucidos. Aquél cortó dos orejas en uno y las dos y el rabo en otro de los tres que mató. Su compañero cortó las orejas de uno y fué ovacionado en los otros dos.

GRAN CORRIDA EN BOGOTA

En Bogotá se han lidiado el último domingo toros de Vistahermosa, que dieron juego, sin acreditar bravura. El corrido en quinto lugar, perteneciente a la ganadería de Mondoñedo, resultó probón.

A Julio Aparicio le correspondió el peor lote. En el primero, mansurrón, el diestro toreó con inteligencia con la capa y la muleta, matando de pinchazo y media. Aplausos. Al cuarto, que fué peligroso, logró dominario con pases de castigo, ligando una faena de muleta de maestro, con adornos de rodillas y de espaldas. Mató de un estoconazo magnífico. Le concedieron las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.

César Girón dio buenas verónicas a su primero. Banderilleó deficientemente. Con la muleta hizo una faena extraordinaria en el centro del ruedo, con pases estatuarios, redondos, naturales, de pecho y de otras marcas. Mató de una estocada delantera. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. En el quinto toreó bien de capa. Banderilleó entre ovaciones, y con la muleta realizó una faena voluntariosa. Mató de un matasaca y media estocada. Ovación.

«Chicuelo II» obtuvo un gran triunfo en el tercero de la tarde, al que realizó una faena extraordinaria, después de espectacular cogida sin consecuencias. Muleteó por laserristas mirando al tendido y por manoletinistas rodilla en tierra, en medio del delirio general de los espectadores. Mató de un pinchazo certero. El público saltó al ruedo, paseándolo a hombros. La presidencia le concedió las dos orejas y el rabo. En el sexto toreó bien con la capa. Con la muleta hizo una faena variada, con pases naturales. Mató de media estocada y otra hasta el puño, siendo muy ovacionado.

Aparicio y Girón fueron despedidos con aplausos.

«Chicuelo» salió a hombros. La tarde estuvo espléndida, y el lleno fué rebotante, pues se agotaron todas las localidades.

«PEDRES» MEJORA

El diestro «Pedrés», herido el 30 en la primera corrida de la feria de Bogotá, va mejorando lentamente de la cornada; hasta el miércoles tuvo fiebre (38° y algunas décimas), pero esta temperatura no alarmó a los médicos, pues posiblemente se trataba sólo de la natural reacción por los sueros aplicados y la absorción de los tejidos cicatriciales. Los facultativos que le atienden dijeron que para final de la próxima semana podría abandonar la clínica, pero que posiblemente no podrá torear antes del día 20. Un desfile continuo de amigos del popular torero, periodistas y aficionados lo visitan en la clínica, y también del palacio presidencial se interesan diariamente por el estado del herido. «Pedrés» había brindado el domingo su primer toro a la señorita hija del señor Presidente Rojas Pinilla.

MARTORELL, COGIDO

En Méjico se ha celebrado el último domingo la cuarta corrida de la temporada, con un clamoroso triunfo de José María Martorell, a pesar de haber recibido una cornada de bastante importancia. Final del éxito, que se le concedió una oreja sin haber matado al toro, a petición del público, cuando era conducido a la enfermería.

Se han lidiado toros de La Laguna por Rafael Rodríguez, José María Martorell y Amado Ramírez. Rodríguez mató tres toros por la herida del cordobés. Su labor fué pésima.

Martorell hizo en el primero un formidable quite, que fué ovacionado. En el tercero armó un escándalo veroniqueando. Con la muleta inició la faena con dobles primorosos; luego ligó una serie con la derecha, rematada con el de pecho. Ovación. Al son de la música ligó otra serie de derechazos. Cambió la muleta de mano, y al dar un natural fué alcanzado por la res. Repuesto de la conmoción, el cordobés volvió a muletear y dió un soberbio pinchazo. Sus compañeros le retiraron por la fuerza, pues tenía la tallella empapada en sangre. Ante la aclamación unánime, el juez de plaza le concedió la oreja.

Amado Ramírez toreó bien de capa e hizo una buena faena de muleta. El público hostilizó constantemente al diestro, que perdió la moral, y el segundo y el tercer toro se fueron vivos al corral.

El parte redactado por los doctores Rojo de la Vega e Ibarra dice: «José María Martorell tiene una herida por asta de toro en el tercio superior de la cara interna del muslo izquierdo, con orificio de entrada de cuatro centímetros, con una trayectoria hacia adelante y hacia arriba de quince centímetros de profundidad, que interesa piel, tejido celular y llega hasta el hueso isquien. Tardará unos quince días en curar, salvo complicaciones.»

En Acapulco fueron lidiados novillos de Jalapa. Joselito Torres y Rodolfo Palafox estuvieron valientes.

En Ciudad Juárez se han lidiado toros de Xalapa para Luis Briones y Diamantino Vizéu.

Luis Briones estuvo valeroso en sus dos enemigos. Vizéu estuvo bien con el capote, banderillas y muleta en el segundo. Cumplió en el cuarto, al que despachó de una estocada.

En Guadalajara se lidiaron toros de La Punte, buenos, con tarde ventosa y gran entrada, para José María Martorell, Juan Silveti, Jorge Aguilar y Emilio Ortuño, «Jumillano».

En el primero, Martorell realizó una formidable labor de muleta, con series de naturales y derechazos, entre oles y música. Pinchó antes de dar la estocada definitiva, pero recibió una gran ovación, dió la vuelta al ruedo y saludó.

En el quinto hizo otra faena superior, pero tam-

LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia.

	Ptas.
«LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA»	
Por Eugenio Montes...	50
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»	
Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres ...	80
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»	
(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»	
Por César González Ruano.	35
«ANTONIO MAURA 1907-1909»	
Por Maximiliano García Venero	35
«CONTRA LA ANTIESPAÑA»	
Por Tomás Borrás ...	35
«YO, MUERTO EN RUSIA»	
(Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ...	40
«LA RUSIA QUE CONOCI»	
Por Angel Ruiz Ayúcar ...	35

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO. Puerta del Sol, 11. Madrid.

en pinchó, despachando luego con una buena es- cada. Fué muy ovacionado.

Silveti realizó dos trasteos artísticos y valientes. con el estoque, estuvo regular. En sus dos ocos fué ovacionado.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», hizo una faena va- riosa en el tercero, entre aplausos, y hundió el ace- ro en lo alto. Ovación, oreja y dos vueltas al ruedo.

superior también en el séptimo hasta el momento de matar; no tuvo acierto en él.

«Jumillano» muleteó artísticamente al cuarto. Ova- ción y saludos. En el octavo realizó una faena afili- canada, en la que agotó el repertorio de pases, y terminó con una buena estocada. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y despedido con fuertes aplausos.

En Mexicali se corrieron toros de Xajay. Joselito Mendez, muy bien en el primero y formidable en el tercero, al que cortó las dos orejas.

Eliseo Gómez, «el Charro», cumplió.

En Monterrey fueron lidiados toros de Pastejé para Juan Silveti, que estuvo bien en el primero. En el segundo hizo una gran faena, al que mató de una estocada. Oreja.

Curro Ortega muleteó superiormente al segundo, que mató de un estoconazo. Oreja. Bien en el quinto.

Juanito Posada, en el tercero, demostró tener cla- ro, y en el sexto abrevió.

En Morelia se celebró una corrida con toros de Jesús Cabrera.

Alfonso Ramírez, «Calesero», estuvo artista en el primero, al que cortó oreja. Al cuarto le hizo una faena breve y lucida.

Emilio Ortuño, «Jumillano», estuvo superior en el segundo, pero en el quinto, que era manso, no tuvo ocasión de lucirse.

Miguel Angel derrochó valor en sus dos toros, cortando las dos orejas en uno.

En Orizaba se lidiaron novillos de Ibarrete. Jorge de la Serna fué ovacionado en uno y cortó la oreja del otro.

Joselito Huerta cortó una oreja en el segundo y cumplió en el último.

En Puebla fueron lidiados toros de La Esperanza. La rejoneadora norteamericana Georgina Knowles triunfó.

Félix Briones cumplió.

Pablo Ortiz, muy valiente.

Felipe González, muy bien en el tercero. El último no pudo lidiarse por haberse hecho de noche.

EN VALENCIA DE VENEZUELA

En la Plaza de Valencia actuaron el domingo 31 de



Un aspecto del homenaje que, en vísperas de su doctorado como matador de toros, ha ofrecido a Chacarte el Club Taurino Mirandés (Foto Chapresto)



Joselillo de Colombia, que salió recientemente para Bogotá, espera en el aeródromo de Barajas, con familia y amigos, la hora del vuelo (Foto Martín)

Presidencia del vino de honor que se ofreció en Palencia a «Antoñete» y Marcos de Celis después del festival benéfico en que actuaron

(Foto Martín)



enero el veterano espada Rafael Ponce, «Rafaelillo»; «Merenito de Caracas» y el sevillano Joselito Montero, que tomó la alternativa. «Rafaelillo» mereció muchos aplausos. «Morenito» estuvo bien y Montero mostró mucha voluntad.

Los toros pertenecían a la vacada criolla de Mazasaferro. Por primera vez se picaron reses del país, y ninguna se dolió al castigo.

NOTICIAS DEL PERU

El domingo 31 de enero se lidiaron en Lima novillos de Delgado, de Arequipa; «el Nene», que cortó una oreja; «Trujillanito», que triunfó plenamente, cortando cuatro, y Félix Rivera, el futbolista torero, que estuvo desigual.

Han quedado ultimados los carteles limeños de la Feria de marzo, que, definitivamente, quedaron constituidos así:

Día 6: Girón, «Chicuelo II» y Humberto Valle, con reses de Huando y La Viña.

Día 13: Girón, Aparicio y «Chicuelo II», con bu- reles de Gallese.

Día 20: Aparicio, Girón y Valle, con toros de Yéncala.

Un grupo de entusiastas aficionados peruanos a nuestra hermosa fiesta nacional han fundado en Lima un círculo taurino que llevará el nombre de Francisco Pizarro, quien implantó en aquella nación hermana el arte de lidiar reses bravas.

La nueva entidad taurina se propone llevar a cabo una intensa labor a beneficio de la fiesta de toros. Son destacados componentes de este importante club los excelentes aficionados don Néstor Carpio, don Luis Felipe Quevedo Valderrama, don Moisés Espinza, don José Salcedo, don Julio Almandoz, don Rafael Murro y su hijo Juan, don Eduardo Chávez Fernández, don Ramiro Zuleta, don Juan Doblado, don José Valderrama, don Juan Quiñones, don Manuel Segovia Osé y Lucho de la Cuba.

Camino de Méjico, en donde toreará varias corridas, el matador de toros cordobés Manuel Calero, «Cale- rito», estuvo unas horas en Lima para saludar a vá- rios amigos y pisar tierra peruana, hacia la que tan- to cariño siente.

Declaró «Calerito» que juzgaba maduro para ser un buen matador de toros a su ahijado Humberto Valle, v que tenía contratos, además de para Méji- co, posiblemente ampliables, para Colombia y Vene- zuela.

TOROS EN MANILA

De Manila nos llegan dos noticias que a continua- ción reproducimos:

«La Compañía de Corridos de Toros ha hecho su aparición final en la nueva Plaza manileña, en una exhibición a mitad del precio normal para que pudie- ran asistir a ella los menos favorecidos por la for- tuna, y que ha constituido un nuevo éxito de Manolo Navarro, José Rodríguez, José Vataude, Agustín San- tos, Francisco Costa, Guillermo Pereira y Antonio Díaz. Hubo varios espontáneos, v sus percances, sin gravedad, hicieron las delicias de la muchedumbre.

Todos los críticos deportivos señalan el indiscuti- ble éxito alcanzado en Manila por la fiesta taurina.

Diez toros que quedan sin lidiar serán donados al Gobierno de Filipinas con fines de cría.»

«En la séptima corrida de la temporada de toros en Manila hubo un gran lleno, v alcanzó un nuevo triunfo Manolo Navarro, al que le ha sido firmado un nuevo contrato para la temporada de toros que se ha decidido organizar en el mes de mayo. Para estos festejos enviará cinco corridas de toros el hom- bre de negocios taurinos don Antonio Pardo, que tiene también el encargo de remitir reses bravas al Japón, donde es cosa decidida la celebración de co- rridos de toros.

Por cierto que, con motivo de una información gráfica de las corridas de Manila, la actuación de los «forçados» portugueses fué remitida como una

intromisión del público en la lidia, cosa que no fué así, ya que las corridas, con gran influencia de por- tugueses, se celebran con arreglo al reglamento y en la lidia formal a la española.»

De todo lo cual deducimos —y querriamos equivo- carnos— que entre lo de Manila y lo de Panamá hay muchos puntos de contacto. Y desearíamos una in- formación seria y la adopción de las medidas opor- tunas por parte de nuestro buen camarada y buen aficionado, el embajador don Fermín Sanz Orrio.

INICIOS DE LA TEMPORADA

Según las noticias que corren por la ex coronada villa, la empresa de Vista Alegre se ha decidido, si no el próximo domingo, al otro, día 20, a abrir las puertas de la Plaza carabanchelera, por cuyo ruedo comenzarán a desfilar novilleros de esos que en prin- cipio suelen ser desconocidos, pero que con frecuen- cia —como Gálvez, «Chuli», Bernardó, Villanueva— logran hacerse rápidamente un nombre y adquirir una categoría, que sin esa Plaza sería difícil de al- canzar, ya que en las Ventas no hay hueco para tantos principiantes.

En cuanto a la Monumental, empezarán las novi- lladas, como de costumbre, alrededor del día de San José. Posiblemente, el anterior domingo 13 de mar- zo. Ya se habla de novilleros, pero sería prematuro dar nombres, ya que la propia empresa no dará el cartel hasta pocos días antes de la fecha inaugural.

También lo de Sevilla —al margen de las polémi- cas— parece entrar por vías de arreglo.

Según comunican al pie de la Giralda, el empre- sario Manolo Belmonte, mejorado de su dolencia, trabaja en la confección de los carteles de la feria de abril, que se quiere celebrar los días 20 —miér- coles—, 21, 22, 23 y 24 de dicho mes con cuatro co- rridos de toros y una novillada, por lo menos.

El ajuste de toreros y toros se realiza antes de se- ñalar los días definitivos en que irá cada cartel, y poco más o menos serán así:

La corrida de Cobaleda para Antonio Ordóñez, Cé- sar Girón y «Pedrés».

Los toros de Tassara, que serán ocho, serán esto- queados por Antonio Ordóñez, su hermano José, «Pe- drés» y el portugués Paco Mendes.

Buendía-Santa Coloma enviará sus toros a Girón, Paco Mendes y José Ordóñez.

Y los tradicionales miuras se quiere que mueran a manos de Antonio Ordóñez y César Girón, con otro espada, que podría ser Rafael Ortega si se aviene a torear la de Resurrección, que será, posiblemente, de la ganadería propiedad de don Salvador Guar- diola.

De la posible actuación de Angel Peralta y de Juan Gálvez en la novillada, se buscará un rápido acomodo.

La feria durará hasta el día 24, y por eso la em- presa no tiene prisa por comenzar el 18, primer día oficial de festejos.

En Castellón ha quedado ultimado el cartel para la corrida de la Magdalena, cuya gestión ha resul- tado harto difícil. Los toros serán de la ganadería de Miura, y actuarán los diestros Antonio y José Ordóñez acompañados de Carlos Corpas. La corrida se celebrará el día 13 de marzo próximo.

En Zaragoza se ha celebrado la primera entrevista entre el empresario de esta Plaza de toros, don Celestino Martín, y el regidor de la Diputación Provin- cial para organizar la corrida de toros de Beneficencia durante las grandes fiestas de mayo, con motivo de conmemorarse el cincuentenario de la coronación de la Virgen del Pilar.

En principio se sabe que se lidiarán toros de una ganadería salmantina, actuando «Chicuelo II», to- mado probablemente la alternativa José María Re- condo, que así lo había prometido hace tiempo

A raíz de la ruidosa crónica del incidente susci- tado por la novillada de feria de Tudela, el pasado año, el diestro «Chamaco» se comprometió con el



La Peña del «Palco número 5», de las Ventas —de la que forman parte Nicanor Villalta y Victoriano de La Serna—, celebró su primer aniversario (Foto Martín)

empresario de aquella Plaza, Julián Marín, a reaparecer en aquel coso en el presente año. De común acuerdo, Julián Marín renunció a este derecho, a cambio de que el popular novillero le firmase su actuación en la feria tudelana de la presente temporada, lo que ha realizado «Chamaco» a satisfacción de su empresario, que por lo que vemos sabe más drugar.

Ha quedado completo de toreros el cartel de inauguración de la Plaza de toros francesa de Marsella. Actuarán los populares novilleros Bernardó, Gregorio Sánchez, Antonio Borrero, «Chamaco» y «el Tino». La fecha de esta novillada será el 16 de abril próximo, y el día 24 del mismo mes actuarán los mismos diestros en Orán.

POR ESTAS PEÑAS

El pasado viernes se celebró la cuarta conferencia organizada por el Club Taurino Madrileño. El presidente, señor Pulido, pronunció unas palabras en elogio del actual presidente de la Federación de Asociaciones Taurinas, señor conde de Colombi.

Sguidamente, don Leopoldo Echenique disertó acerca del tema «Reivindicaciones en la historia taurómaca», en un interesante discurso, pleno de condonamiento y ecuanimes juicios.

El próximo sábado día 12 a las ocho de la tarde, en la Casa Regional de Valencia, plaza de Santa Ana, 15, el ingeniero agrónomo e ingeniero escritor don Luis Fernández Salcedo pronunciará una conferencia con el tema «Tienta en campo abierto».

La Junta directiva de la Peña Taurina Vitoriana para el año 1955 ha quedado constituida como sigue:

Don José Sedano Montoya, presidente; don Félix Alfaro, vicepresidente; don José María Llanos, secretario; don Luis López Martín, vicesecretario; don Aurelio Aramburu, tesorero; don Félix Martínez de San Vicente, contador; don Máximo Cámara, vocal primero; don Felipe Cortés, vocal segundo; don Isidoro Pérez Arenaza, vocal tercero; don Lucio Fernández, vocal cuarto, y don José García del Diestro, vocal quinto.

La nueva Junta directiva de la Peña Luis Miguel Domínguez, de Barcelona, quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, don José Balsalobre Carrillo; vicepresidente, don Amadeo Grevol Bayes; secretario, don Emilio Abecia Ortiz; vicesecretario, don Manuel Maestro de Blas; tesorero, don Francisco Escorihuela; vicesecretario, don Javier Francia Berna; contador, don Jorge Toledo Bermúdez; vicecontador, don José María García; vocales: don Antonio Estruga Torres, don Modesto Roura Peláez, don Enrique Canela Briones y don Antonio Alayeto Ciudad; bibliotecario, don Mariano Fernández García.

Don Ignacio Fernández Ramírez nos envía un atento saludo en el que nos comunica que ha quedado constituida la Peña Juan Antonio Romero, de la que es presidente, y con domicilio en Jerez, calle de Valientes, 14. Enhorabuena a los buenos aficionados de la Peña.

En Junta general ordinaria, para proceder a la elección de los cargos de presidente, vicepresidente, tesorero y vocales primero, tercero y quinto del Club Taurino de Alicante, ha quedado constituida la siguiente Junta directiva:

Presidente, don Fernando Claramunt López; vicepresidente, don Facundo García Navarro; secretario, don Manuel Caballero Caballero; tesorero, don Pedro Ruiz Gómez; contador, don Damián Molina Bustos; vicesecretario, don Francisco Lloret Soler, y vocales, don Gabriel Cobos Gómez, don Heriberto Padilla Molina, don Juan Manuel Lozano Navarro, don José Navarro Ubeda y don Enrique Sempere Albero.

Don Fernando Claramunt López, uno de los creadores del Club, por el que siente gran cariño, hartamente demostrado por su acertada gestión durante los dos primeros años de actuación, fue reelegido por unanimidad para la presidencia, como asimismo para la tesorería fue reelegido unánimemente don Pedro Ruiz Gómez. Para la vicesecretaría logró la

totalidad de los votos don Francisco Lloret Soler, que en la pasada Directiva desempeñó con singular acierto el cargo de vocal, donde se destacó por su gran actividad y su amor al Club.

En el local social de la Peña Taurina de Barcelona La Afición se ha celebrado un ágape conmemorativo del décimo aniversario de la fundación de la entidad, sentándose a la mesa todos los socios, así como muchos de otras Peñas y Clubs Taurinos barceloneses, presididos por los miembros de la Junta directiva y relevantes aficionados, como don Antonio Elías, el comandante Varela y el primer presidente y fundador de La Afición, señor García, a quien se dedicó un simpático homenaje, consistente en colocar su retrato en la sala principal de la sociedad. A los postres se desarrolló un torneo oratorio de ensalzamiento de la Fiesta nacional.

Presidida por don Manuel Gutiérrez Ranedo, ha sido elegida la nueva Junta directiva de la Tertulia Miguel Báez, «Litri», de Huelva. El resto de la Junta está compuesta por don Florentino Santos Martínez, don Santiago León Sierra, don Manuel Sierra Martínez, don José Márquez Boza, don Manuel Sánchez Gamero, don Antonio Guillén Vidal, don Antonio Alvarez Molina, don Idalio López Ortiz, don José Palacios Vélez, don Manuel Carvajal Espina y don Manuel Acero Riesgo.

CAPITULO DE HOMENAJES

El Círculo Taurino Valenciano celebrará el próximo sábado, día 12 de los corrientes, en sus locales, sitos en la calle de Pascual y Genis, número 20, una cena homenaje al novillero valenciano Francisco Barric, «el Turia», por sus éxitos en la temporada pasada.

Han prometido su asistencia el apoderado del citado diestro, don Florentino Díaz, «Flores», así como el matador de toros Victoriano Posada y muchos admiradores de «el Turia» de la hermosa ciudad levantina, de la región valenciana y otras. Igualmente asistirán todos los componentes de la reciente Federación de Peñas Taurinas de la capital y provincia, y Club y Peñas de la misma.

El pasado sábado le ofrecieron en Huelva un homenaje al que fué matador de toros Miguel Báez, «Litri», para agradecerle sus paisanos su desinteresada intervención en dos festivales benéficos taurinos, celebrados para aliegar fondos para obras en el santuario de Nuestra Señora de la Cinta.

Con gran animación, en el restaurante Pachín, de Miranda de Ebro, y en vísperas de su doctorado como matador de toros, le ha ofrecido a Chacarte un cariñoso homenaje el Club Taurino Mirandés, con las adhesiones de todos los Clubs del Norte de España en una cena a la que asistieron un centenar de personas. Vimos representaciones de Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Logroño, Burgos y otras provincias. Al homenajeado le acompañaron los novilleros Rafael Pedrosa (que hizo uso de la palabra y se mostró gran orador), «el Chico de Vista Alegre», José Luis Llorente, y el ex novillero Paquito Ruiz, también de Bilbao. A los postres, el gran aficionado bilbaíno señor Fernández Zapico, que fué en Bilbao presidente de las Peñas Arruza y «el Andaluz», brindó por la próxima alternativa de este torero del Norte, que con tanta expectación se espera en la capital vizcaína.

LA PLAZA DE VILLARROBLEDO

En Villarrobledo, el Ayuntamiento ha comprado la Plaza de toros de la ciudad. En sesión extraordinaria fué aprobada la adquisición en 125.000 pesetas. Tiene la Plaza una capacidad para 5.000 personas, y se ampliará a 10.000 espectadores con las obras que la Corporación municipal tiene el propósito de llevar a cabo.

PEPIN SE CASA

El que fué sevillanísimo matador de toros y actor de cine Pepín Martín Vázquez contraerá próximamente matrimonio con una joven y bella señorita extremeña. Hace pocos días fueron formalizadas oficialmente estas relaciones, y la fecha de la boda será fijada en breve.

SUCEDIO...

en su nueva modalidad de semanario, no es una revista más; es...

SUCEDIO...

que reúne en un solo volumen un diario, un libro, un tomo de consulta, una revista, en suma, que constituye el insustituible semanario de la mujer.

SUCEDIO...

a partir del día 8 de febrero, cada martes, le ofrecerá a usted, señora:



Los más originales reportajes de la semana, especialmente escritos y pensados para la mujer.

Las últimas bodas, fiestas, puestas de largo, presentaciones en sociedad y cuantas noticias del gran mundo y de la alta sociedad ofrezcan, tanto en España como en el extranjero.

Los últimos modelos, las más recientes innovaciones, incluso las más audaces extravagancias de la moda en un fastuoso desfile de la elegancia, presentado con fotografías y diseños en exclusiva.

La solución a sus problemas morales, del hogar, culinarios; en fin, todas cuantas preocupaciones pueden presentarse a la mujer a través de su serie de consultorios.

La forma de atender, cuidar y hasta vestir a sus hijos podrá encontrarla en esta revista, que, además, le ofrece al final de sus páginas un suplemento dedicado a ellos.

La decoración de su hogar por medio de ideas de fácil y asequible realización.

El cine, el teatro, los espectáculos en general, se comentan y «ven» por una mujer para la mujer.

Todo ello a lo largo de casi cincuenta páginas impresas en magnífico huecograbado, varias de ellas a todo color, harán de

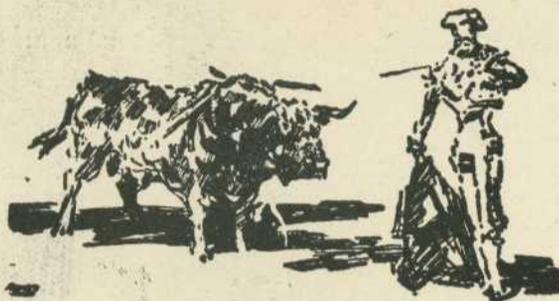
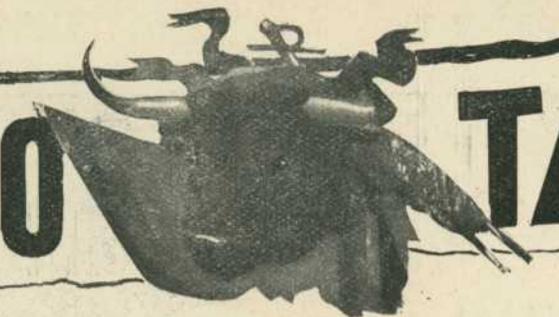
SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

Que, a partir del día 8 de febrero, se pondrá a la venta los martes en toda España.

CONSULTORIO

TAURINO



N. R.—Cádiz. La alternativa de Francisco Palomares, «el Marino», nunca fué tomada en consideración, sino que se aceptó como una ceremonia puramente eutrápélica. Se la concedió el infortunado «Corchaíto» en la madrileña Plaza de Carabanchel con fecha 1 de septiembre del año 1912, con toros de Garrido Santamaría, y actuando «Ostioncito» de segundo matador. Pero la verdad es que no tienen más valor otras alternativas que en nuestros días se conceden.

M. S.—Madrid. Los toros de la ganadería portuguesa de don José Palha Blanco no se corrieron por primera vez en Madrid en la corrida toreada por «Lagartijo» y «Frasculero», celebrada (decimos nosotros) el 28 de abril del año 1889, sino en una que se verificó el 4 de noviembre de 1883, en la que fueron rejoneados dos de ellos por los caballeros portugueses Luis Do Rego da Fonseca Magalhaes y Alfredo Tinoco da Silva, y los cuatro que se lidiaron a la española fueron estoqueados por Manuel Fuentes, «Bocanegra», y Fernando Gómez «el Gallo».

P. S.—Madrid. Pierde usted la apuesta, amigo. Entre los dos «Gitanillos de Triana» (Francisco y Rafael) hubo otro hermano torero, José Vega de los Reyes, apodado «Gitanillo de Triana II», que se presentó aquí como novillero el día 17 de junio del año 1932, estoqueando ganado de Villamarta con Manuel Fuentes Bejarano y «El Niño de la Puerta Real» (nuevo también). Al repetir su actuación el día 30 del mismo mes sufrió una cornada grave en el muslo izquierdo, inferida por un astado del duque de Tovar, y este serio percance y el recuerdo de la trágica muerte de su hermano Francisco debieron de influir en su ánimo para renunciar al toreo.

V. C.—Toledo. Domingo Ortega toreó tres novilladas el año 1930 en la Plaza que hubo en Tetuán de las Victorias, las cuales (las novilladas) se efectuaron en los días 28 de septiembre y 5 y 19 de octubre. En la primera mató reses de Zaballos con Miguel Palomino y Tomás Belmonte; en la segunda fueron de Victorio Torres los novillos, y alternó con Francisco Rabadán, y en la tercera estoqueó ganado de Terrones con el mejicano Luciano Contreras.

M. S.—Sevilla. Las corridas toreadas por Rafael «el Gallo» en las Plazas de España, Francia y Portugal, desde que tomó la alternativa, fueron las siguientes:
En 1902, cuatro; en 1903, 22; en 1904, 30; en 1905, 15; en 1906, 18; en 1907, seis; en 1908, 41; en 1909, 21 (pudo haber toreado treinta corridas más; pero estuvo enfermo a consecuencia de una afección vesical y no trabajó durante los meses de julio, agosto y septiembre); en 1910, 59; en 1911, 58; en 1912, 74; en 1913, 66; en 1914, 71; en 1915, 47; en 1916, 38; en 1917, 44; en 1918, 10 (fueron las despedidas que su hermano Joselito le organizó); en 1919, 21; en 1920, 55; en 1921, 39; en 1923, 15; en 1926, 34; en 1927, 31; en 1928, 17; en 1934, 29; en 1935, seis, y en 1936, tres.

El año 1922 y los inviernos anterior y posterior estuvo en América. Los años 1924 y 1925, así como los transcurridos desde 1929 a 1933 (ambos inclusive), también los pasó en aquel continente, de cuyos pasos por diversas Repúblicas

cas no es posible obtener datos. Realizó dos campañas en Méjico durante los inviernos de 1902-1903 y 1908-1909.

«Un curioso».—Salamanca. A nombre de don Eloy Lamamié de Clairac se corrieron toros por primera vez en Madrid con fecha 7 de septiembre del año 1902. Solamente se lidiaron tres, con otros tres de don José Palha, en una novillada que corrió a cargo de Antonio Segura, «Segurita», Joaquín Calero, «Calerito», y Tomás Alarcón, «Mazzantinito».

Y a nombre de don Victoriano Angoso se lidiaron por primera vez en la misma Plaza el día 19 de marzo del año 1914, también en una novillada, en la que actuaron como matadores Pedro Carranza, «Algabeño II», José García, «Alcalareño», y Julián Saiz, «Salero II».

No recordamos que al diestro señalado por usted le echaran toro alguno al corral. Y aun sabiéndolo, no lo diríamos.

B. S.—Ubeda (Jaén). No uno, como usted dice, sino dos, fueron los años en que el «Niño de la Palma» (Cayetano Ordóñez y Aguilera) toreó más corridas que ningún otro matador, que fueron los de 1926 y 1927, cuya relación damos seguidamente:

AÑO 1926

Abril. 3 y 4, Cartagena; 11, Barcelona; 12, Valencia, y 18, Barcelona.

Mayo. 2, Barcelona; 5, Madrid; 9, Málaga; 13, Madrid; 14, Osuna; 16, Valencia; 17, Madrid; 19, Baeza; 23, Zaragoza; 24, Linares; 26 y 27, Córdoba, y 30, Madrid.

Junio. 1, Madrid; 3, Málaga; 6, Gandía; 9, Plasencia; 13 y 14, Algeciras; 18, Madrid; 20, Málaga; 24, Cabra; 25, Badajoz; 27, Gandía, y 29, Villena.

Julio. 4, Bilbao; 7, 8 y 9, Pamplona; 10, Madrid; 11, Pamplona; 18, La Línea; 25, Santander; 26, 27, 28 y 30, Valencia.

Agosto. 1, 2 y 3, Coruña; 4 y 5, Vitoria; 8, Santander; 16 y 17, Ciudad Real; 20, Antequera; 22,

Alicante; 26, Almería; 28, Linares; 29 y 30, Málaga, y 31, Melilla.

Septiembre. 5, Alcoy; 8, Murcia; 10, Ronda; 11 y 12, Albacete; 13 y 14, Salamanca; 15, Trujillo; 19, Bilbao; 20 y 21, Valladolid; 24, Barcelona; 26, Hellín, y 30, Madrid.

Octubre. 1, Ubeda; 3, Granada; 4, Caravaca; 13, 14 y 15, Zaragoza; 17, Valencia.

Total: 78 corridas.

AÑO 1927

Febrero. 20, Málaga.

Marzo. 6, Málaga.

Abril. 17, 18, 20 y 21, Sevilla; 24, Murcia; 28, Madrid, y 30, Jerez de la Frontera.

Mayo. 1, Lucena; 11, Barcelona; 12, Madrid; 15, Badajoz; 19, Madrid; 20, Ronda; 22, Zaragoza; 24, Madrid; 26, Córdoba; 28 y 29, Madrid, y 30, Cáceres.

Junio. 5, Bilbao; 9, Plasencia; 12 y 13, Algeciras; 16, Granada; 19, Bilbao; 26, Alicante, y 29, Madrid.

Julio. 3, Palma; 9, Pamplona; 10, Alcira; 17, La Línea; 24, San Sebastián; 25, Santander; 26, 27, 28 y 29, Valencia, y 31, Santander.

Agosto. 3, Barcelona; 5, Vitoria; 7, Santander; 16, Jaén; 19, Toledo; 21, San Sebastián; 24, Almagro; 28 y 29, Málaga, y 30, Linares.

Septiembre. 4, Mérida; 6, Cuenca; 8, Murcia; 9, San Martín de Valdeiglesias; 10, Albacete; 11, Murcia; 12 y 13, Salamanca; 18, Oviedo; 19 y 20, Valladolid; 22, Logroño; 24, Barcelona; 25, Valladolid, y 29, Sevilla.

Total: 65 corridas.

P. M.—Algeciras (Cádiz). Sí, señor; el diestro «Cara-ancha» nació en esa ciudad; pero desde los doce años residió en Sevilla, y allí quedó vinculado para siempre.

La fecha de su nacimiento es la del 8 de mayo de 1848; tomó la alternativa en Sevilla el 24 de septiembre de 1874, de manos de Manuel Domínguez, y se la confirmó «Lagartijo» en Madrid el 23 de mayo de 1875.

Toreó su última corrida, al despedirse del público sevillano, el 11 de noviembre de 1894, y falleció en Aznalcázar (Sevilla), donde vivía retirado, el 31 de marzo de 1925.

D. I. LL.—Huércal-Overa (Almería). Ricardo Torres, «Bombita», no dejó ningún hijo que fuera torero. Fué su hermano Manolo, «Bombita III», quien tuvo un hijo, llamado Manuel Torres y Luque, matador de novillor, el cual se presentó en Madrid el 16 de agosto de 1942. Ignoramos por qué se retiró prematuramente. Probablemente, sería porque su buen sentido

le hizo comprender que no conseguiría sobresalir en tan peligrosa profesión.

Sí, señor; tiene usted razón; el notable ex picador Angel Parra, «Parrita», recientemente retirado, nació en esa villa (el 27 de noviembre de 1898), y no en Marchena, como dijeron los mal enterados. Gana usted la apuesta.

J. B.—Ecija (Sevilla). Como matadores de toros españoles que renunciaran a la alternativa y más tarde volvieran a tomarla en España, recordamos los siguientes: «Villaverde», «Jaqueta», «Paco de Oro», Fernando «el Gallo», Paco «Frasculero», «Rebujina», «Gorete», «Mancheguito», «Morenito de Zaragoza», Enrique Torres, Amador Ruiz Toledo, «Madrileño» y «Venturita».

CUATRO FRASES DE TOREROS

De Pedro Romero, a un muchacho que aspiraba a ser lidiador:
—Vaya usted despacio, que hay mucho camino y, por correr, puede cansarse a la mitad.

De Francisco Montes, al preguntarle en una ocasión qué era preciso para matar recibiendo:
—Estar sereno.

De Juan León, comentando la lidia que hicieron los toros de una corrida:
—Hay toros que salen a llevarse el dinero de la temporada.

De «Bombita», al torear una corrida bajo la lluvia:
—Lo peor es que el agua borra lo mismo lo bueno que lo malo que hacemos.



Entre sesgo y media vuelta

Dibujo de Perea publicado en La Lidia.